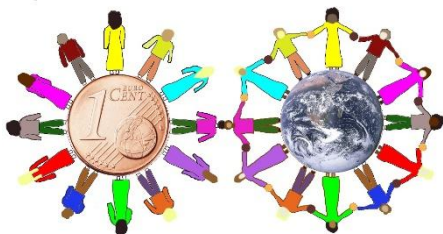


# La economía del cuidado II



**Una ayuda para la transición pacífica  
y a corto plazo  
de la economía**

Berlín, 05 de enero de 2026

Eberhard Licht

Se ruega difusión

# CONTENIDO

<b>1. PRÓLOGO .....</b>	<b>6</b>
<b>2. NECESIDAD DE TRANSFORMAR EL CAPITALISMO .....</b>	<b>21</b>
<b>3. CONCEPTOS PARA UNA TRANSFORMACIÓN SOCIAL.....</b>	<b>35</b>
3.1. IDEAS HISTÓRICAS DE UNA TRANSFORMACIÓN SOCIAL	
35	
<i>El reino de Dios.....</i>	<i>35</i>
<i>Transición a una sociedad sin clases .....</i>	<i>40</i>
3.2. SOCIALIZACIÓN DEL CAPITALISMO .....	44
<i>Conceptos de postcrecimiento.....</i>	<i>44</i>
<i>Los comunes.....</i>	<i>47</i>
<i>Socialismo y renta básica .....</i>	<i>53</i>
<b>4. LA ESTRATEGIA DE LA RECHAZO .....</b>	<b>56</b>
4.1. EL SECTOR ASISTENCIAL NO REMUNERADO .....	56
4.2. LA LEY DE LAS MATERIAS PRIMAS GRATUITAS.....	58
4.3. LA LEY DEL TRABAJO VOLUNTARIO .....	64
<i>La mitad del mundo en la que no hay salarios... </i>	<i>64</i>
<i>Producción sin sobreproducción.....</i>	<i>69</i>

*Proporción del trabajo de cuidados frente a la  
producción..... 73*

*La educación de nuestros hijos..... 76*

4.4. LA DIALÉCTICA DE UNA REVOLUCIÓN ..... 78

4.5. DAVID CONTRA GOLIAT ..... 82

4.6. LOS LÍMITES DE NUESTRA IMAGINACIÓN ..... 90

## **5. LA LIBERACIÓN: UNA FIESTA DE GENEROSIDAD ..... 98**

5.1. LA GRAN FIESTA DEL ALIVIO Y EL DAR ..... 98

5.2. LA FELICIDAD COMPARTIDA: DEL PAN DE LOS  
EMPERADORES AL REGALO DE LA COMUNIDAD..... 103

5.3. EL PASO DECISIVO: LA TRANSICIÓN ..... 108

## **6. TRANSFORMACIÓN DE LA ECONOMÍA..... 113**

6.1. LA RESOLUCIÓN DEL SISTEMA DE ECUACIONES: DEL  
VALOR A LA LÓGICA DE LAS NECESIDADES ..... 113

6.2. LA INFRAESTRUCTURA DIGITAL SUSTITUYE AL MERCADO  
123

6.3. PROGRESO A TRAVÉS DEL DESEO DE MEJORA EN LUGAR  
DE LA COMERCIALIZACIÓN ..... 129

6.4. TOLERANCIA TRANSITORIA DE LA DISCRIMINACIÓN 136

6.5. EL FUTURO DESARROLLO DE LA ECONOMÍA..... 138

<i>Producción regular</i> .....	138
<i>Proyectos de infraestructura</i> .....	150
<b>7. CAMBIOS SOCIALES .....</b>	<b>152</b>
7.1. LA FUERZA SOCIAL .....	152
7.2. LOS IMPUESTOS Y LOS SISTEMAS SOCIALES SE VUELVEN SUPERFLUOS.....	153
7.3. EL SISTEMA FINANCIERO SE DESINTEGRA .....	158
7.4. PROPIEDAD.....	160
<i>Protección de la privacidad</i> .....	168
7.5. LIBERACIÓN DEL TRABAJO .....	171
7.6. EL PAPEL DE LOS EMPRESARIOS EN LA TRANSICIÓN	179
7.7. ¿QUÉ PASARÁ CON EL ESTADO? .....	183
7.8. ARTÍCULOS DE LUJO Y «TRABAJOS SUCIOS».....	189
<b>8. REPERCUSIONES GLOBALES .....</b>	<b>189</b>
<i>El autor</i> .....	198
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>200</b>

Este documento puede ser corregido en cualquier momento.

Versión actual: [Care-economia](#)pdf



**Para ordenador:**

**[descargar aquí](#)**

Traducciones: **[Otros idiomas](#)**

Contacto: [licht@LetUsBe.One](mailto:licht@LetUsBe.One)

Utilice los enlaces que aparecen después de los párrafos para desplazarse entre el texto y [el índice](#).

# 1. Prólogo

Cada año, unas semanas antes de Navidad, comienza la quinta temporada: la temporada de compras navideñas. La temporada festiva se aprovecha para impulsar las ventas justo antes de que termine el año.

Los regalos son imprescindibles, por lo que no es difícil seleccionar artículos que puedan durar bastante tiempo y dejar espacio para algo nuevo.

No nos permitimos ningún otro capricho.

¿Qué es lo que realmente motiva a la economía a empezar a hacer publicidad en septiembre? Por supuesto, el objetivo principal es asegurar los beneficios.

Pero hay otra razón. Si las ventas son insuficientes, no hay suficiente dinero disponible para los salarios y las cotizaciones a la seguridad social. En el peor de los casos, habrá que recortar puestos de trabajo, y eso hará que los sindicatos entren en juego.

Todos sabemos lo agradable que es comprar algo nuevo. Nos gusta ignorar el hecho de que nuestro consumo también agota las materias primas y la energía. Aceptamos a regañadientes el aumento constante de la temperatura media de los océanos y la atmósfera terrestre debido al continuo aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Analícemos en profundidad esta espiral de crecimiento. En los medios de comunicación públicos leemos que es bueno consumir

mucho en Navidad porque así se garantizan los salarios y las prestaciones sociales para el año siguiente. Por lo tanto, nos vemos obligados a consumir en exceso.

Sin embargo, cuando miro a mi alrededor, en mi círculo de conocidos, noto que cada vez más personas optan por productos de segunda mano. La disposición a comprar coches también parece estar disminuyendo, ya que la industria automovilística está sufriendo dificultades de venta.

Sin embargo, los gobiernos han prometido una prosperidad segura. Un menor consumo, salarios más bajos y menos prestaciones sociales suponen una grave amenaza para la prosperidad, lo que a su vez pone en peligro la estabilidad de la sociedad.

Por eso tiene que intervenir la industria armamentística, porque lo que produce no es para consumo inmediato. Una vez identificado el enemigo, es relativamente fácil aprobar grandes préstamos para permitir la producción de grandes cantidades de armamento.

Hasta aquí todo bien, si el propósito del armamento no fuera la guerra. ¿Qué ocurre cuando los arsenales se desbordan? Si a esto le sumamos presidentes impredecibles, se crea un peligroso potencial.

### **Abolición de los salarios**

Creemos que los salarios son indispensables. ¿Cómo compraríamos alimentos si no hubiera salarios? ¿Cómo evitaríamos que

nuestro casero nos echara? Los salarios son esenciales para la vida.

Pero los salarios también tienen un lado negativo. Mucha gente está muy enfadada con los «superricos». La brecha entre ricos y pobres se está ampliando y dividiendo nuestra sociedad. ¿De dónde viene la riqueza?

Marx lo explicó bien. Trabajamos y obtenemos un salario por ello. Pero solo nos pagan por una parte de nuestro trabajo. El empresario se queda con la otra parte como beneficio. Al vender nuestra mano de obra a cambio de un salario, creamos las condiciones para que los empresarios se apropien de los beneficios y para que surja la superriqueza en primer lugar.

Hay otra debilidad de los salarios. Con el alto nivel de ciencia y tecnología, podríamos automatizar muchos puestos de trabajo en la economía para tener más tiempo libre para nuestras familias. Pero actuamos de forma completamente ilógica e impedimos la automatización porque entonces no habría suficientes salarios y prestaciones sociales disponibles.

Si los salarios tienen desventajas tan graves, ¿no deberíamos replantearnos los salarios en sí mismos?

### **¿Qué condiciones habría que crear para poder prescindir de los salarios?**

- Todos los bienes tendrían que ser gratuitos.

- Tendríamos que poder vivir sin pagar alquiler.

¿Por qué tenemos que pagar por los bienes? Al fin y al cabo, el agua es tan gratuita como el aire. El mineral de hierro y el petróleo también son regalos de la tierra, regalos de la creación por los que no tenemos que pagar a la tierra.

Por desgracia, la tierra en la que se encuentran las materias primas pertenece a alguien. Nuestra primera idea es expropiar a estos propietarios por la fuerza. Sin embargo, esto no elimina la propiedad, sino que simplemente significa que pertenece a otros. Y la violencia quizá tampoco sea la mejor idea.

## **¿Pero hay alguna otra posibilidad?**

El motivo de nuestra reflexión era crear las condiciones necesarias para que los productos no costaran nada, para poder prescindir de los salarios. De este modo, la solución se resolvería por sí sola, ya que si todo fuera gratuito, los propietarios de los yacimientos de materias primas no necesitarían ningún ingreso, ya que todo sería gratuito. No podrían hacer nada con sus ingresos y, por lo tanto, las materias primas estarían disponibles gratuitamente.

De este modo, se cumple la primera condición: todas las materias primas son gratuitas. Lo que queda ahora son los costes de la mano de obra, es decir, los costes salariales.

Pero, ¿qué ocurre si renunciamos a nuestros salarios? Entonces tampoco habría costes salariales y, por lo tanto, todos los productos estarían disponibles gratuitamente.

¿Y qué pasa con los alquileres? Ocurre lo mismo que con los propietarios de los yacimientos de materias primas. Los propietarios de viviendas tampoco podrían hacer nada con los ingresos y, por lo tanto, los alquileres también quedarían obsoletos.

Si ya no hubiera salarios, tampoco tendría que haber crecimiento económico. Eso no significa que todo se detuviera. Por supuesto, la ciencia y la tecnología seguirían desarrollándose, pero el motor ya no sería el consumo, sino simplificar la vida de las personas y proteger la naturaleza de la mejor manera posible. Entonces no se

fabricarían cada vez más productos, sino productos cada vez mejores.

### **¿Hay ejemplos de ello?**

Sí, esa es siempre la gran pregunta. Solo hacemos algo que sabemos que funciona. No solo hay ejemplos como los comedores populares, en los que se transforman alimentos gratuitos en comidas gratuitas con la ayuda de trabajo no remunerado. La mitad de la humanidad trabaja sin salario. Todo lo que ocurre en el ámbito privado, cocinar, lavar la ropa, educar a los hijos, cuidar a los familiares, cultivar el jardín, hacer reparaciones, todo eso se hace sin salario.

### **¿Por qué no nos damos cuenta de todo este trabajo no remunerado?**

Porque el trabajo no remunerado no contribuye al producto interior bruto. Allí solo se calcula lo que se consume por dinero. Esa es la razón por la que nadie habla de ello, aunque alrededor de 4000 millones de personas se ven afectadas por el trabajo no remunerado.

También es importante mencionar que los síntomas que criticamos de la economía capitalista no existen en el ámbito del cuidado no remunerado, como por ejemplo el crecimiento económico. A nadie se le ocurre cocinar el doble de comida de la necesaria. Y, por supuesto, tampoco hay beneficios.

En realidad, toda la sociedad civil funciona muy bien sin salarios. Entonces, ¿queda

alguna duda de que los salarios solo causan daño?

Los salarios eran necesarios mientras existía un mercado en el que se compraban todos los productos de primera necesidad. Con la interconexión mundial y la producción justo a tiempo, el mercado es superfluo.

Comunicamos nuestras necesidades directamente al productor y obtenemos lo que necesitamos.

Si el trabajo ya no cuesta nada, tampoco importa cuánto tiempo lleve hacer algo. Los productos pueden diseñarse de manera que sean fácilmente reciclables al final de su vida útil. Esto da lugar a una verdadera economía circular.

Probablemente, la producción disminuiría significativamente de inmediato, ya que nadie estaría obligado a tomar más de lo necesario. Esto reduciría considerablemente la necesidad de materias primas, por lo que la función de asignación del mercado también dejaría de ser necesaria. De este modo, los objetivos climáticos estarían al alcance de la mano.

### **¿Y qué pasaría con las personas que trabajan en bancos, compañías de seguros o oficinas de Hacienda?**

¡Tendrían tiempo libre! Ellos también formarían parte de la gran fiesta de dar y recibir regalos y querrían devolver el favor ayudando allí donde aún se necesita mucho trabajo.

¿Las oficinas de Hacienda? Ya no las necesitamos, porque todos —profesores, bomberos, empleados universitarios, artistas y creadores culturales— reciben asistencia gratuita. Nadie queda excluido.

Nadie estaría entonces privado de cosas vitales, ya no habría ricos ni pobres y se eliminaría la injusticia entre los sexos, porque ya no habría diferencia entre el trabajo remunerado y el no remunerado.

Esto puede suceder de forma pacífica y rápida. Solo tendríamos que difundir este mensaje por todo el mundo lo más rápido posible para que todo el mundo pueda debatirlo.

Y luego simplemente acordamos un día a partir del cual todas las personas de la Tierra

rechacen el salario. ¿Quizás ya el 1 de mayo de 2027, el día del trabajo no remunerado?

Ese día se convertirá en una gran fiesta, a partir de la cual se nos regalará todo lo necesario para una vida feliz y satisfactoria. Será una fiesta como la Pascua, la Navidad o un cumpleaños, con la única diferencia de que esta situación será permanente.

Este ambiente festivo también garantizará que la transición sea un éxito.

Si se nos regala todo, también nos sentiremos responsables de asumir de vez en cuando tareas desagradables. En una sociedad no capitalista, la solidaridad es mucho más fuerte. Muchos de los que solo conocen el capitalismo apenas pueden imaginarlo hoy en día. Pero el autor ha

vivido mucho tiempo en un país así y lo ha visto con sus propios ojos.

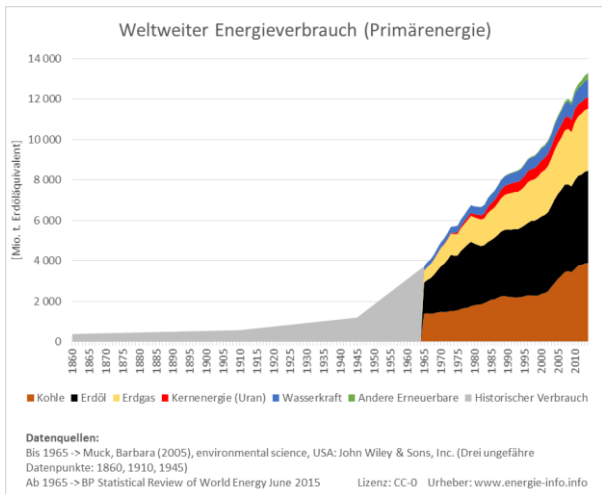
[Índice](#)

## **2. Necesidad de transformar el capitalismo**

El capitalismo ha llegado a sus límites internos y externos.

Destruye la naturaleza, a las personas y los vínculos sociales porque ya no puede resolver sus propias contradicciones . El crecimiento, la competencia y el beneficio obligan a una expansión permanente del

consumo de energía y la producción, incluso cuando los límites ecológicos y sociales de la Tierra se han superado hace tiempo.



*Figura1: Consumo mundial de energía*

El aumento constante del consumo energético y de la concentración de CO<sub>2</sub> no es una anomalía temporal, sino una

expresión de la lógica interna del sistema. El capitalismo no puede detenerse: cualquier estancamiento se considera una crisis, cualquier pausa amenaza su existencia. Mientras que las retroalimentaciones naturales —como el deshielo de los casquetes polares, el descongelamiento del permafrost o el aumento acelerado del  $\text{CO}_2$  en la atmósfera debido a los grandes incendios forestales— aceleran el cambio climático, las estructuras económicas, como el uso creciente de aires acondicionados debido al calentamiento, actúan como amplificadores de la destrucción.

### **La lógica del crecimiento infinito**

En el modo de producción capitalista, los materiales proporcionados originalmente por la naturaleza se transforman en mercancías

mediante el trabajo humano. Estas mercancías deben venderse para que el capital pueda valorizarse. Si no se venden, se produce una crisis.

Los salarios y las cotizaciones sociales forman parte de los costes de producción. Si los salarios bajan demasiado, la gente se niega a trabajar; si suben demasiado, la empresa deja de ser rentable. Para que los salarios puedan subir, es necesario que crezca la producción, lo que a su vez aumenta el consumo. Lo sabemos por los medios de comunicación: el nuevo Gobierno federal exige «más trabajo» para garantizar el sistema social. Pero cualquier aumento del trabajo aumenta al mismo tiempo la cantidad de bienes que deben consumirse.

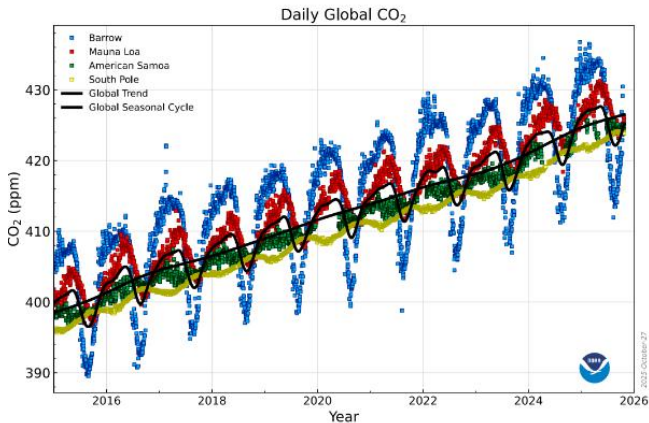
Así, consumimos ahora varias veces más de

lo que realmente necesitamos. Para que este ciclo funcione, los productos deben sustituirse lo más rápidamente posible . La obsolescencia programada —por ejemplo, una impresora que se estropea al cabo de dos años, aunque antes duraba cuatro— duplica la cantidad de producción con la misma demanda.

Nos llamamos a nosotros mismos una «sociedad de la abundancia y del usar y tirar» y ignoramos las consecuencias, porque el consumo proporciona placer a corto plazo, mientras que los daños a largo plazo se externalizan. La confianza en el control político sustituye a la reflexión propia sobre estas interrelaciones.

## **La obligación de crecer como ley del sistema**

Hace más de cincuenta años, el Club de Roma ya señaló esta dinámica en su informe «*Los límites del crecimiento*» (Erich Meadows, 1972) . Pero la advertencia cayó en saco roto. Hoy en día, desechamos muchos productos cada vez más rápido y mucho antes de que alcancen su vida útil real (Siddharth Prakash, 2016) , solo para sustituirlos por otros nuevos. Para que los salarios y las cotizaciones al sistema social puedan aumentar, es necesario producir cada vez más, una lógica absurda que convierte el crecimiento infinito en una condición para la supervivencia del sistema.



*Figura2: Concentración de CO<sub>2</sub> en la atmósfera terrestre*

El aumento de la producción es claramente demostrable. La producción requiere energía, que en un 86 % se genera a partir de fuentes fósiles (Kearney, 2025) . Esto aumenta el contenido de dióxido de carbono en la atmósfera terrestre. Esta concentración es medida por el Laboratorio de Vigilancia Global de la NOAA del Gobierno de los

Estados Unidos (NOAA Network, 2025) .

En los últimos 50 años, ha aumentado una media de 2,1 ppm al año. En los últimos 5 años, este aumento ha aumentado incluso a 2,7 ppm/año. Por lo tanto, el crecimiento es más fuerte que nunca. Debido a los grandes incendios forestales causados precisamente por el calentamiento global, el aumento en 2024 fue incluso de 3,5 ppm.

Quienes hoy reclaman salarios más altos o prestaciones sociales, reclaman sin quererlo también un mayor crecimiento. Pero este crecimiento ya casi no se puede generar de forma pacífica o sensata. Hace tiempo que los mayores ingresos provienen del rearme, la exportación de armas y la reconstrucción tras las guerras. El llamado «milagro económico» tras la Segunda Guerra Mundial

demuestra que la destrucción se convirtió en la condición previa para un nuevo crecimiento. La industria de la construcción ya espera con ilusión grandes pedidos en Gaza y Ucrania.

Tan pronto como termina una guerra, hay que buscar un nuevo enfrentamiento para que la maquinaria no se detenga.

Incluso las catástrofes naturales se han convertido en impulsos de crecimiento: la reconstrucción tras las inundaciones en el valle del Ahr en 2021 aumentó el producto interior bruto alemán en 70 000 millones de euros. La reparación de lo destruido se convierte en el motor de una economía que ya no funciona sin destrucción.

¿No es absurdo que las guerras pudieran

terminar de inmediato si renunciáramos a una cuarta parte de nuestro salario?

## **El agotamiento del sistema**

Probablemente ya no sea posible detener por completo el cambio climático. Al mismo tiempo, cabe preguntarse si una economía orientada al beneficio es capaz de aportar los recursos necesarios para la protección costera global, la reforestación y las medidas de adaptación que exige el cambio climático. Lo mismo ocurre con el aumento del gasto social debido al cambio demográfico: solo podría financiarse con una producción cada vez mayor.

El excedente necesario para ello se genera cada vez más a través de estructuras neocoloniales, mediante la explotación de

materias primas, mano de obra y tierras en el Sur global.

## **La necesidad de valorización como barrera central**

Mientras persista la compulsión por la valorización del capital, no se podrá superar la desigualdad. El motor de la producción capitalista seguirá girando hasta que se autodestruya y arrastre consigo los medios de subsistencia de la humanidad.

El auge del liberalismo político desde la década de 1970 no es una mera moda pasajera, sino la expresión de esta lógica sistémica. Así como el aumento del consumo de energía constituye la forma material de la compulsión por el crecimiento, el liberalismo encarna su forma institucional: organiza la

libertad del capital y la adaptación de la sociedad a las leyes del mercado. A pesar de las crisis, el populismo o la retórica «verde», sigue siendo la forma dominante de gobierno del orden mundial capitalista. (Harvey, 2007)

Lamentablemente, la economía se ha escapado de nuestro control. Los bancos disponen de salarios y beneficios, y la bolsa se asemeja a un enorme casino. Este sistema financiero garantiza que no sean las necesidades de las personas las que primen, sino la eficiencia financiera.

En este sistema, los directores generales no actúan como personas sensibles, sino como centros de control de las empresas puramente jurídicas en las que trabajan. Son solo los órganos ejecutivos humanos de una

operación matemática inhumana. Los tanques y los buques de guerra son mucho más útiles para el sistema financiero que «Brot für die Welt» (Pan para el mundo).

Indirectamente, este sistema contribuye, por supuesto, a garantizar las prestaciones sociales, ya que muchas de ellas se financian con los ingresos por intereses. Por eso los gobiernos miman y acarician el sistema financiero.

Hasta aquí la democracia.

Si queremos intentar cambiar la economía al principio del trabajo de cuidados no remunerado, sin salarios ni crecimiento, no podemos esperar la ayuda de los gobiernos. Estamos completamente solos.

Tampoco podemos «reconvertir» la

economía de antemano o cambiarla gradualmente, ya que el sistema financiero no lo permite, porque ambos están perfectamente coordinados. Sin embargo, tenemos una oportunidad real de ocupar la economía a corto plazo.

Necesitamos una astucia similar a la que David utilizó para derrotar al poderoso Goliat.

[Índice](#)

## **3. Conceptos para una transformación social**

### **3.1. Ideas históricas de una transformación social**

#### **El reino de Dios**

El primer reformador famoso fue Jesucristo. Cuando hablaba del reino de Dios, no se refería a una salvación en el más allá, sino a la transformación del orden social existente, una alternativa radical a la opresión de la potencia ocupante romana y a las luchas internas por el poder entre los judíos de su época.

Sus palabras y acciones describen un cambio social radical: una liberación del dominio, el

miedo y la dependencia económica. El reino de Dios no es un lugar, sino un estado: una convivencia que no se basa en el dinero, la propiedad o el poder, sino en la solidaridad, la fraternidad y el intercambio mutuo.

Cuando Jesús dice: «No os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o beberéis» (Mt 6,25-26) (Testament, 1999) , está indicando que los dones de la creación son regalos destinados a todos los seres humanos.

En la parábola de los trabajadores de la viña (Mt 20,1-16) (Testament, 1999) , en la que todos los trabajadores reciben el mismo salario simbólico, independientemente del tiempo trabajado, se elimina la idea capitalista del trabajo y el salario . Se trata de una visión muy cercana al trabajo voluntario en el ámbito de los cuidados.

Esta crítica culmina en la purificación del templo, en el mismo lugar (Mt 21,12-13). Jesús expulsa a los cambistas porque han convertido lo sagrado en una mercancía. De este modo, su acto no solo se dirige contra el abuso religioso, sino contra toda la lógica del mercado.

Incluso en su último legado antes de su muerte, en el Padrenuestro durante la Última Cena, utilizó palabras claras, según la tradición: «Venga tu reino, como en el cielo así en la tierra. Danos hoy nuestro pan de cada día» (sin condiciones), así como la instrucción del perdón mutuo de las deudas.

Ya en el Antiguo Testamento se encuentran vestigios de este orden: la prohibición del becerro de oro (Bibel, 2017) (Éxodo 32) se dirige contra la idolatría de la riqueza y las

posesiones; el año jubilar ibídem (Levítico 25) exige periódicamente la condonación de las deudas, un modelo temprano de devaluación cíclica que tenía por objeto restablecer la igualdad social.

Sin embargo, a lo largo de la historia de la Iglesia, esta dimensión terrenal del Reino de Dios fue quedando cada vez más relegada. El cristianismo trasladó su esperanza al más allá, perdiendo así el núcleo revolucionario del mensaje de Jesús. En lugar de transformar las estructuras sociales, la fe se convirtió en un asunto privado y el Reino de Dios en una promesa «después de la muerte».

Sin embargo, la clave para una teología renovada se encuentra precisamente en las acciones terrenales de Cristo. Sus acciones

—la comida compartida, la curación de los enfermos, el reparto del pan— son, sin duda, actos de cuidado y gestos concretos de un nuevo orden social. Demuestran que el reino de Dios no es algo que se espera, sino que debe hacerse realidad: aquí, entre nosotros.

El papa León describe el reino de Dios en su escrito doctrinal «Dilexi te» (Leo, 2025) de la siguiente manera: «La cercanía cristiana a los enfermos muestra que la salvación no es una idea abstracta, sino una acción concreta. Al curar una herida (nota: claramente una actividad de cuidado), la Iglesia proclama que el Reino de Dios comienza entre los más débiles».

También confirma los esfuerzos de su predecesor Francisco al escribir: «Por lo tanto, es necesario seguir denunciando la

«dictadura de una economía que mata» y reconocer que «mientras que los ingresos de unos pocos aumentan exponencialmente, [...] los de la mayoría están cada vez más lejos de la prosperidad de esa minoría afortunada».

Un nuevo comienzo para la Iglesia podría consistir en reconocer el mensaje de Cristo orientado a la vida. La Iglesia no solo podría anunciar el reino de Dios, sino exigirlo aquí y ahora como la realización de la igualdad, el compartir, el reconocimiento de los dones de la creación, el trabajo voluntario y la solidaridad global. [Índice](#)

## **Transición a una sociedad sin clases**

Hace unos 150 años, Karl Marx formuló en su crítica al Programa de Gotha (Marx, 1875)

la famosa perspectiva de una sociedad sin clases: «De cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades».

Mencionó dos requisitos fundamentales que deben cumplirse para que pueda surgir una sociedad así: las fuentes de la riqueza social y el desarrollo de las fuerzas productivas.

Con «fuentes», Marx se refería a las bases materiales de las que surge la abundancia general: la capacidad de la humanidad para producir más de lo que necesita para la mera supervivencia. Si miramos a nuestro alrededor hoy en día, vemos que estas fuentes se han convertido desde hace tiempo en torrentes caudalosos.

La segunda condición, el desarrollo de las

fuerzas productivas, también se cumpliría hoy en día. La ciencia, la tecnología y la automatización han alcanzado un nivel que Marx apenas podía imaginar. Internet y la inteligencia artificial permiten una interconexión global que hace superflua la antigua lógica del mercado: ya no necesitamos un mercado para identificar necesidades o distribuir bienes, sino que nos comunicamos, hacemos pedidos, coordinamos y compartimos directamente.

Marx no pudo prever estos avances técnicos. Pero entendió que eran necesarios para crear la base material de una sociedad e a sin clases. Lo que dejó abierto fue la forma concreta de la transición.

Hoy nos encontramos precisamente en ese punto. Las condiciones materiales y técnicas

que Marx solo pudo describir de forma rudimentaria están completamente dadas. Lo que aún falta es el paso consciente de la humanidad para aprovecharlas.

Por el momento, la transición a una sociedad sin clases no está prevista en los programas de muchos partidos marxistas y de izquierda. Aunque reconocen que el sistema financiero internacional es la causa de los problemas globales, se adhieren al plan de socialización o nacionalización de los medios de producción y a la forma transitoria del socialismo.

[Índice](#)

## **3.2. Socialización del capitalismo**

### **Conceptos de postcrecimiento**

Desde la década de 1970, un número cada vez mayor de economistas y científicos sociales se ha dedicado a criticar el paradigma del crecimiento. Bajo términos como «poscrecimiento», «decrecimiento», «economía del donut» o «economía solidaria» se debate una gran variedad de conceptos que comparten el objetivo de respetar los límites ecológicos y reducir el consumo de recursos.

Representantes de estas corrientes, como Niko Paech (Paech, 2025) , Tim Jackson (Jackson, 2017) , Kate Raworth (Raworth, 2018) , Jason Hickel (Hickel, 2023) , Serge Latouche (Latouche, 2015) , Giorgos Kallis

(Kallis, 2018) o Christian Felber (Felber, 2018) han realizado valiosas contribuciones al análisis de la lógica destructiva del crecimiento ilimitado. Entre otras cosas, reclaman una reducción de la jornada laboral, ciclos de producción locales, el abandono del consumismo, una reforma fiscal ecológica o una nueva concepción de la prosperidad más allá del producto interior bruto.

Sin embargo, a pesar de su agudeza analítica, estos enfoques se mantienen dentro del marco del ordenamiento del mercado existente. Proponen domesticar la economía capitalista en lugar de superarla. La economía del decrecimiento apuesta por instrumentos de control político, como impuestos medioambientales más elevados,

una fiscalidad progresiva de la riqueza o límites legales al consumo de energía, pero todas estas medidas se mantienen dentro de la lógica del dinero, el mercado y la competencia y son cada vez más inalcanzables debido al creciente liberalismo.

Aquí radica la diferencia decisiva: la economía del decrecimiento quiere ralentizar el crecimiento, Benharmonia quiere hacerlo superfluo. Los autores del decrecimiento esperan una economía de mercado «más sostenible», Benharmonia apunta a una liberación de la lógica del mercado mediante la negativa a seguir participando en ella.

El movimiento poscrecimiento ha impulsado de manera decisiva el discurso crítico. Sin embargo, sigue atrapado en un dilema: reconoce los límites del crecimiento sin abolir

el mecanismo que lo impone.

[Índice](#)

## **Los comunes**

La idea de los bienes comunes lleva la crítica a la propiedad y la explotación un paso más allá. Mientras que la economía del decrecimiento busca principalmente formas de corregir el sistema existente, el movimiento de los bienes comunes cuestiona la propia lógica de la propiedad. Se pregunta: ¿a quién pertenece el mundo y por qué pertenece a alguien?

Los bienes comunes son bienes que se producen, mantienen y utilizan de forma colectiva, como el conocimiento, las semillas, el agua, el software, pero también los espacios, las herramientas o las

infraestructuras. No siguen la lógica del mercado, sino una lógica de compartir, de confianza y de responsabilidad mutua. La diferencia decisiva radica en el principio: no es el intercambio, sino la contribución. Las personas aportan lo que pueden y reciben lo que necesitan, sin precio, sin contrato, sin competencia.

En las últimas décadas, teóricos como Elinor Ostrom (Ostrom, 2015) , Silke Helfrich (Silke Helfrich, 2019) y David Bollier (Bollier, 2025) han demostrado que la autoorganización comunitaria sin mercado ni Estado podría ser posible y, a menudo, funcionar de manera más eficiente y justa que la administración centralizada o la propiedad privada. Por ello, Ostrom recibió en 2009 el Premio Nobel de Economía en

memoria de Alfred , ya que demostró empíricamente que las personas son capaces de gestionar sus recursos comunes de forma sostenible y solidaria, siempre que desarrollen normas claras y arraigadas a nivel local.

De este modo, se eliminaría la oposición milenaria entre los bienes comunes y la propiedad privada. El concepto *de propiedad* pierde su función social porque todo es de libre acceso, no por coacción, sino por responsabilidad compartida.

Sin embargo, a pesar de estas ideas, el concepto de los bienes comunes se limitó en su mayoría a proyectos locales o temáticos: agricultura solidaria, software libre, huertos comunitarios, tiendas de intercambio. El modo de producción global sigue estando

determinado por el mercado y los proyectos de bienes comunes se ven obligados a someterse a las leyes del mercado.

Los bienes comunes no son un experimento moderno, sino la forma original de la economía humana. Cada familia, vecindario o comunidad rural que se cuida mutuamente ya vive según estos principios, en su mayoría de forma inadvertida, porque está impregnada por el mercado. Dentro de las familias no se intercambia ni se calcula. Se da porque se ama y se toma porque se confía. Ningún padre le pasa factura a su hijo por el desayuno, ningún niño exige una recompensa por recoger. El ámbito del cuidado familiar es el ejemplo más antiguo de producción y distribución comunitarias según las necesidades.

En este sentido, los bienes comunes son la generalización a toda la sociedad de las condiciones que se aplican en la mayoría de las familias. Ya existen miles de millones de estos gérmenes, pero están separados entre sí por la lógica del intercambio. Es cierto que muchas familias tienen una estructura autoritaria o jerárquica, pero estas distorsiones son consecuencia de las condiciones capitalistas. En el fondo, las familias son la base del ámbito del cuidado. Con la disolución de la lógica del intercambio, estos gérmenes pueden unirse para formar un bien común global.

Meretz y Sutterlütty describen en su obra «Kapitalismus aufheben» (Abolir el capitalismo) (Meretz, 2018) la transición como un proceso evolutivo en el que las

formas embrionarias basadas en los bienes comunes crecen desde abajo y son protegidas y conectadas desde arriba por una política "commonista" , hasta que la lógica capitalista es abolida al volverse gradualmente superflua. Escriben: «Solo podemos liberarnos a nosotros mismos, dentro y con la sociedad, en y con nuestro entorno de vida concreto». Mucho coincide con las ideas de Benharmonia, pero se trata de un proceso largo que podría prolongarse durante generaciones. Dada la dramática escalada del capitalismo, esto podría llevar demasiado tiempo.

Indigo Drau y Jonna Klick adoptan un enfoque diferente en «Alles für alle» (Todo para todos) (Indigo Drau, 2024) . Allí, la transición a una economía basada en los

bienes comunes debe tener lugar como una expropiación mediante la apropiación en una ruptura revolucionaria. La propiedad debe ser primero apropiada por la fuerza para luego ser socializada en una segunda etapa. Sin embargo, dada la falta de potencial revolucionario y la contradicción interna de la apropiación violenta, este camino tampoco sería viable, ya que los bienes comunes se basan en la confianza y la voluntariedad, no en la coacción.

[Índice](#)

## **Socialismo y renta básica**

El socialismo del siglo XX tampoco pudo superar esta dinámica. En principio, se aplicaba la misma forma de producción que en el capitalismo, con la diferencia de que

los capitalistas fueron sustituidos por el Estado. El principio seguía siendo el mismo: salarios más altos, mayor producción, aumento del consumo. La economía planificada intentó controlar de forma centralizada el proceso de producción, pero no logró estabilizarlo democráticamente. Ya en 1953, las contradicciones insuperables provocaron protestas masivas en favor de salarios más altos. Quizás las cosas hubieran sido diferentes si se hubiera practicado a escala global la revolución permanente defendida por Trotski, ya que la influencia de la sociedad de consumo era claramente perceptible en la vida cotidiana socialista.

Sin embargo, incluso en la etapa final del socialismo real, no se apreciaban signos de la prometida transición a una sociedad sin

clases.

La renta básica incondicional tampoco resuelve el problema: este dinero también debe generarse a partir de la producción de bienes y, e , vuelve al consumo. Dado que es escaso, existe un fuerte incentivo para aumentar los ingresos mediante actividades de mercado, lo que genera un mayor crecimiento.

El socialismo, la socialización y la renta básica pueden mitigar la desigualdad, pero siguen atrapados en la necesidad de explotación. Siguen atrapados en la lógica de que el trabajo solo tiene valor social si es rentable.

[Índice](#)

## **4. La estrategia de la rechazo**

### **4.1. El sector asistencial no remunerado**

Hoy en día ya existe un amplio ámbito de la actividad humana que no se remunera: el trabajo de cuidados. El cuidado de otras personas, la educación de los niños, el cuidado mutuo y de la naturaleza constituyen la base misma de la vida y, sin embargo, en el capitalismo aparecen como un trabajo «invisible», precisamente porque no se remunera.

En este ámbito de cuidados no remunerados no hay aumentos salariales ni presión por crecer. Nos alegramos de cada nueva receta

de cocina que hace que la comida sepa mejor, pero no cocinamos el doble, como se ve obligada a hacer la economía. En este ámbito siempre hay mejoras, pero no hay un exceso generado artificialmente.

En realidad, el ámbito del cuidado solo necesitaría la economía inflada como herramienta para proporcionar comida, ropa, vivienda, atención médica y algunas cosas bonitas de la vida. Esta «herramienta» que es la economía podría funcionar básicamente igual que el ámbito del cuidado no remunerado. No hay ninguna razón objetiva que lo impida.

Entonces tampoco habría sobreproducción en la economía. Se fabricaría menos, los objetivos climáticos estarían al alcance de la mano y se acabaría la escasez de materias

primas. [Índice](#)

## **4.2. La ley de las materias primas gratuitas**

Todas las materias primas y toda la energía que necesitamos nos las proporcionan gratuitamente la Tierra y el Sol. No tenemos que pagarles nada. Del mismo modo, los frutos surgen de la fuerza natural de la división celular y la fotosíntesis, sin que tengamos que aportar nada económicamente hasta la cosecha. También el agua, los minerales y los elementos químicos que componen los fertilizantes para los cultivos son regalos de la Tierra.

La Tierra nos da sus dones sin contrato alguno. El sol, el agua, el aire, el suelo y la fertilidad de la naturaleza no siguen ninguna

ley humana, sino una ley natural de dar. Ningún ser vivo, excepto el ser humano, reclama la propiedad de lo que no ha producido. En este sentido, el suministro gratuito de los medios de subsistencia no es un ideal moral, sino un estado natural: la Tierra da porque dar es su naturaleza.

Por lo tanto, el surgimiento de la propiedad y la posesión contradice esta ley natural original. Cuando el ser humano comenzó a levantar vallas y a trazar fronteras, interrumpió el ciclo natural de dar y recibir. Lo que era accesible para todos se convirtió en mercancía. El don gratuito de la naturaleza se transformó en valor de cambio, y lo necesario para la vida comenzó a tener un precio.

Desde entonces, la humanidad vive en un

estado permanente de escasez artificial, creada no por la naturaleza, sino por estructuras sociales que bloquean el libre flujo de los dones.

Que aceptemos esta situación se debe a que hemos antepuesto el derecho creado por el hombre (la propiedad) al derecho natural (el acceso a los medios de subsistencia). Hemos olvidado la ley natural del don y la hemos sustituido por una ley cultural de la posesión.

¿Qué pasa con la tierra en la que se encuentran las materias primas y crecen los cultivos?

En una economía sin salarios y, por lo tanto, sin dinero, la propiedad de la tierra y las materias primas pierde todo su significado excluyente. El antiguo propietario ya no

tiene motivos para impedir que otros utilicen su tierra, porque él mismo, como todos los demás, tiene todo lo que necesita para vivir.

Los intereses o el arrendamiento que antes obtenía de su propiedad ya no tienen ninguna utilidad, porque ya no hay nada que comprar. El dinero, los intereses y los mercados ya no existen, y con ello desaparece también la razón para considerar la propiedad como fuente de ingresos.

Por lo tanto, ya no hay razón para dar valor a los regalos gratuitos de la tierra. Se obtienen, procesan y transportan con ayuda de trabajo no remunerado y, por lo tanto, pueden entregarse de forma gratuita.

Así surge una nueva relación con la naturaleza. La tierra y las materias primas

ya no son objetos de posesión, sino medios de subsistencia comunes. Quienes los utilizan lo hacen conscientes de que pertenecen a todos: a los vivos, a los futuros y a la propia Tierra.

También los frutos de la tierra —cereales, verduras, madera, algodón— se convierten en regalos en una economía voluntaria. Su gratuidad no se basa en la magia, sino en la decisión consciente de realizar voluntariamente todos los pagos anticipados y de transferir todos los ingresos sin contraprestación.

La cadena de producción actual se transforma en una cadena de donaciones. Cada mano transmite lo que ha recibido, sin que el flujo se vea interrumpido por el dinero. Esta cadena de donaciones se

remonta al origen de las materias primas e s  
y nos hace responsables de todo el proceso,  
desde la tierra hasta el ser humano.

Así se cierra el círculo: el trabajo de cuidados  
no remunerado, con el que las personas  
mantienen la vida misma, se convierte en el  
arquetipo de una nueva forma de producción  
en la que todas las acciones se realizan con  
cuidado: por los demás, por la comunidad y  
por la tierra.

Dado que los edificios de las fábricas y las  
máquinas ya no pueden generar beneficios  
porque no hay dinero y en un entorno  
basado en los regalos no se puede comprar  
nada, estos medios de producción no añaden  
ningún valor.

Todos los productos fabricados tienen su

valor de uso, pero ya no se les atribuye ningún valor de cambio.

[Índice](#)

## **4.3. La ley del trabajo voluntario**

### **La mitad del mundo en la que no hay salarios**

Se trata de demostrar que la producción es posible gracias al trabajo no remunerado.

Este trabajo de cuidados no remunerado es la base real de la producción, ya que sin él nadie podría trabajar, porque el cuidado de los trabajadores se lleva a cabo en este ámbito.

Pero abarca aún más, a saber, todas las actividades y procesos que hacen posible la vida humana y su continuación, que cuidan a

las personas y restauran su fuerza de trabajo: es decir, cocinar, limpiar, cuidar, educar, escuchar, consolar, formar, reparar (por eso hay tantas tiendas de bricolaje) y mucho más.

Se pueden distinguir tres niveles:

- Reproducción biológica: dar a luz y criar a nuestros hijos.
- Reproducción material: alimentación, vivienda, cuidados, tareas domésticas.
- Reproducción cultural y emocional: educación, cultura, socialización, cuidado emocional.

Sin estas actividades no habría sociedad, ni mano de obra, ni producción, ni siquiera personas.

Por lo tanto, el trabajo de cuidados

voluntario es el verdadero núcleo de la sociedad. Mantiene viva a la sociedad y produce al igual que la industria: se cocina, se repara, se transporta, se trabaja en el jardín, se aprende con los niños, se hace música, se escribe, se baila... Actividades que crean valor, pero que no requieren remuneración. Quien piense que el trabajo productivo es más duro que las tareas domésticas, debería encargarse de las tareas del hogar durante una semana: cocinar, limpiar, cuidar... Es trabajo, solo que no remunerado.

Pero también produce algo que el dinero no puede sustituir: gratitud.

Aunque el tema del coronavirus es un tema candente y muchas medidas gubernamentales son condenables

enérgicamente, la crisis ha puesto de manifiesto algo:

cuando sectores industriales enteros se paralizaron sin estar preparados para ello, la vida continuó gracias precisamente a las actividades de cuidado continuadas. Había que cocinar, cuidar a los niños, atender a los ancianos, ayudar a los vecinos. Sin este trabajo, la vida social se habría colapsado.

Precisamente debido a la aparición repentina e imprevista de esta crisis global y a la solidaridad y disciplina inmediatas, este primer confinamiento puede considerarse una prueba exitosa para un gran cambio social.

En todo el mundo, miles de millones de personas realizan trabajo voluntario y no

remunerado: cuidados, ayuda en casos de catástrofe, trabajo en asociaciones, ayuda vecinal, protección de los animales, movimientos políticos... Este trabajo no se realiza por dinero, sino por responsabilidad social, alegría, sentido o costumbre.

Especialmente en el Sur Global, el trabajo voluntario y no remunerado es a menudo la norma: allí, gran parte del trabajo socialmente necesario no se regula mediante dinero.

Numerosos experimentos de economía conductual demuestran además que las personas no solo reaccionan ante los incentivos económicos. En los llamados juegos de bienes públicos, muchos participantes realizan contribuciones voluntarias al bien común, y cuando se

introducen incentivos económicos, a menudo incluso disminuye la motivación. Este efecto de desplazamiento ha sido estudiado, entre otros, por Fehr y Gächter (Ernst Fehr, 2002)

.

En situaciones extremas y de crisis, las personas suelen ayudar de forma espontánea y voluntaria, incluso poniendo en peligro sus vidas. Ejemplos de ello son la ayuda vecinal durante la crisis del coronavirus, la solidaridad tras las catástrofes naturales o la disposición a ayudar a los refugiados. [Índice](#)

## **Producción sin sobreproducción**

Cuando preparamos el desayuno para nuestros hijos, les damos exactamente lo que necesitan. Nadie pondría el doble de pan

solo para aumentar la «producción». Cuando el baño y la cocina están limpios, no los volvemos a limpiar para tener algo que hacer.

Por lo tanto, el trabajo de cuidados no sigue la lógica del mercado, sino la lógica de las necesidades.

No se pregunta: «¿Qué genera beneficios?», sino «¿Qué se necesita?».

En contraposición a esto está la producción capitalista: no produce para satisfacer necesidades, sino para generar beneficios. Por eso tiene que crecer, crear nuevos mercados, generar necesidades artificiales y producir excedentes, incluso cuando las necesidades reales ya están cubiertas desde hace tiempo.

Sin embargo, las condiciones materiales de la producción y el trabajo de cuidados no son tan diferentes:

- La producción se nutre de materias primas naturales **gratuitas**.

El insumo del trabajo de cuidados no remunerado son bienes de consumo que se compran en el mercado. Pero al pagarlos, pierden su forma monetaria

- y pasan al ámbito del cuidado como bienes de consumo **gratuitos**.

El trabajo de cuidados no remunerado se transforma, por ejemplo, en un almuerzo que se puede servir **de forma gratuita**.

**El trabajo de cuidados no remunerado como modelo para la liberación de la producción**

El trabajo de cuidados no remunerado ya demuestra hoy en día que es posible una economía funcional, significativa y útil más allá del salario, el beneficio y el crecimiento. No produce excedentes como la economía capitalista, sino exactamente lo que se necesita.

Por lo tanto, el trabajo de cuidados no remunerado puede servir de ejemplo para la producción. Si el trabajo en la producción tampoco fuera remunerado, los productos también podrían distribuirse de forma gratuita.

Por lo tanto, no sería necesario ningún salario.

[Índice](#)

## **Proporción del trabajo de cuidados frente a la producción**

En todo el mundo, las personas realizan aproximadamente la misma cantidad o más de trabajo de cuidados no remunerado que de trabajo remunerado. Si se remunerara el trabajo de cuidados, su valor equivaldría aproximadamente al 40-60 % del producto interior bruto. El trabajo de cuidados es el requisito previo para toda producción. Sin cuidados, atención y educación, no habría mano de obra funcional ni economía.

Los estudios sobre el tiempo (por ejemplo, de la ONU, la OCDE y la Oficina Federal de Estadística) muestran que

las personas dedican aproximadamente el mismo tiempo o incluso más al trabajo de cuidados no remunerado (tareas domésticas,

cuidados, cuidado de niños, voluntariado) que al trabajo remunerado. (Rudolf, 2023) (Destatis, 2016)

Según la Oficina Federal de Estadística (2022) (Zeitverwendungserhebung (ZVE), 2022) , en Alemania hay unos 30 millones de personas que realizan trabajo voluntario, mientras que en Suiza lo hace aproximadamente el 40 % de la población.

Si se convierte el valor del trabajo de cuidados no remunerado en dinero (por ejemplo, mediante el salario que se pagaría por las mismas actividades en el mercado), se obtiene el siguiente resultado: la contribución del trabajo de cuidados sería de entre el 40 % y el 60 % del producto interior bruto.

A nivel mundial, la proporción es similar, y en algunos casos incluso superior, en países con una baja participación de las mujeres en el mercado laboral. ONU Mujeres estima que el trabajo de cuidados no remunerado representaría hasta el 9 % del PIB mundial, más que toda la producción industrial de muchos países. (UN-Bericht, 2016) (OECD, 2019) (ILO, 2018)

El trabajo de cuidados no es menor ni «subordinado» al trabajo en la producción, sino que es su requisito previo. Sin el trabajo de cuidados (atención, educación, alimentación, estabilidad emocional), no podría haber producción, porque no habría mano de obra funcional. [Índice](#)

## **La educación de nuestros hijos**

Si la humanidad tiene una misión superior, entonces la conservación y el desarrollo a largo plazo de la civilización humana y la protección de la Tierra son sus tareas prioritarias. Y en este caso, la educación amorosa, visionaria e integral de las próximas generaciones es sin duda el componente más importante y eficaz de esta misión.

Esta misión se ve afectada por la presión de la producción. Cada vez se retira más potencial laboral del sector asistencial y se transfiere a la producción. Esto también pone en grave peligro nuestra misión real, la educación de nuestros hijos.

La producción resta cada vez más tiempo y

energía a los padres para el cuidado directo. La educación se institucionaliza (guarderías, escuelas, clases particulares, consumo de medios de comunicación). El niño se ve cada vez más impregnado por la lógica de la producción: se le disciplina desde temprana edad, se le orienta hacia el rendimiento y se le funcionaliza.

A los niños se les «cuida», pero no se les educa realmente. Las relaciones, la atención, la seguridad, todo lo que no es medible, escasea. La sociedad se nutre de la esencia de sus fundamentos humanos: el vínculo emocional, la empatía, la paciencia.

A largo plazo, se produce una subjetividad atrofiada:

- personas que son funcionales, pero no del todo
- productivas, pero no solidarias
- competentes, pero vacías por dentro

Fracasamos en el cumplimiento de nuestra misión original y no pensamos en las consecuencias.

[Índice](#)

## **4.4. La dialéctica de una revolución**

Una revolución no es un cambio lento, sino la transformación hacia una nueva calidad de la realidad social. En ella se condensa lo que ha madurado durante mucho tiempo:

contradicciones, experiencias, avances técnicos, procesos de concienciación. Cuando estos ya no pueden resolverse dentro del antiguo orden, la forma misma se rompe y surge lo nuevo.

Marx describe este momento como una «época de revolución social» que comienza cuando las fuerzas productivas superan las relaciones de producción existentes. Por lo tanto, el proceso revolucionario no es la construcción gradual de lo nuevo, sino la metamorfosis: el fin de la antigua forma de mediación entre el ser humano, el trabajo y la naturaleza, y el nacimiento de una nueva calidad social.

Al igual que una crisálida cambia lentamente, tomando forma poco a poco dentro de su capullo y luego eclosionando en

pocos minutos, así es también el cambio social: largo en términos cuantitativos, y luego, de repente, el salto cualitativo cuando la mariposa puede eclosionar.

También podemos verlo así: lo que comenzó hace 248 años con el libro «La riqueza de las naciones» de Adam Smith (Smith, 2023) ahora se ha completado.

Este cambio es necesario a corto plazo, porque marca el momento en el que lo antiguo pierde su legitimidad. Si la ruptura se prolonga demasiado, lo antiguo se reorganiza, estabiliza su poder y vuelve a atraer lo nuevo hacia sus formas.

Por eso, la revolución es el momento de la decisión, no el tiempo de su preparación.

Aplicado a la reinstauración de las antiguas

leyes naturales de las materias primas gratuitas y el trabajo no remunerado, esto significa que el salto cualitativo consiste en la conversión simultánea de toda la economía mundial al trabajo voluntario, como es habitual en el sector de los cuidados.

En esta simultaneidad, la espiral «producción-salario-consumo-más producción» pierde de golpe su función. Entonces, las materias primas, los productos naturales y el trabajo pueden fluir libremente, sin la coacción del intercambio.

Es una revolución, pero una revolución pacífica, más bien simbólica, porque nada cambia en términos materiales. El día después de la revolución transcurre igual que el día anterior.

Pero al día siguiente recibimos todo lo que necesitamos para vivir de forma gratuita. Será una gran fiesta mundial de felicidad que podrá perdurar para siempre.

[Índice](#)

## **4.5. David contra Goliat**

La transformación del capitalismo no puede llevarse a cabo mediante una confrontación directa. El sistema capitalista dominante a nivel mundial se ha perfeccionado y autonomizado cada vez más en su fase avanzada. Su poder se refleja en el hecho de que crece anualmente en más del importe del producto interior bruto total de la República Federal de Alemania. Sabemos que toda fuerza requiere una fuerza contraria y no podemos generar una fuerza

contraria tan grande.

Una transformación solo puede tener éxito si no requiere decisiones parlamentarias o leyes que restrinjan la economía, ya que el tiempo restante no sería suficiente para ello.

Además, en ese caso, la economía se retiraría a donde hay menos resistencia, dejando atrás el desempleo y la crisis.

Ningún gobierno lo permitiría. Debido a la globalización, la economía no tiene fronteras.

Es una lucha entre David y Goliat. David solo pudo ganar porque actuó con astucia y utilizó una estratagema. Para ganar al sistema económico capitalista, también debemos utilizar una estratagema.

Podemos actuar con astucia e impedir que se genere un valor financiero en la producción.

Si no se genera este valor de cambio, los dones de la creación seguirán siendo, regalos que nos hacemos unos a otros con nuestro trabajo.

Ahora entran en juego las dos leyes naturales.

Si los dones gratuitos de la creación se procesaran y transportaran sin pagar, todos los productos resultantes seguirían siendo gratuitos. Es casi demasiado sencillo para creerlo, pero es así.

La prueba de que este principio funciona se encuentra en el propio ámbito del cuidado. Los «medios de reproducción», como las verduras y la sal para la sopa, los compramos en el mercado. Una vez pagados, solo tienen valor de uso y

constituyen la base gratuita del trabajo de cuidado. Como no recibimos ningún salario por cocinar, podemos ofrecer la sopa a nuestros hijos sin que tengan que pagar nada por ella.

En la producción, no sería la sopa, sino quizás el acero, obtenido de los regalos del mineral de hierro y el carbón. Si todos trabajaran allí sin salario, la pala fabricada con él sería gratuita.

Si el agricultor cultiva, siembra y cosecha su campo sin cobrar, puede regalar el grano al molinero. El molinero regala la harina al panadero y el panadero nos regala el pan.

El propietario del campo recibe una compensación por obtener todo lo necesario para vivir de forma gratuita, al igual que

nuestros hijos reciben la sopa. No necesita un alquiler, al igual que los propietarios de las fábricas ya no necesitan beneficios.

Porque todo lo que necesitamos para vivir es entonces tan gratuito como la comida diaria en todas las mesas del mundo.

Tampoco podrían comprar nada con el alquiler y los beneficios, porque todo es gratis.

Este cambio al trabajo voluntario no tiene por qué producirse de forma secuencial en un orden determinado, sino que puede ocurrir simultáneamente. Podríamos simplemente renunciar a nuestro salario el mismo día en todo el mundo.

Debido a la globalización, esto también debe ocurrir simultáneamente en todo el mundo,

para que todas las materias primas, productos intermedios y recursos sean gratuitos al mismo tiempo.

Sería una fiesta mundial del trabajo voluntario. Una gran fiesta en la que, de repente, todos los productos se convertirían en regalos. Sabemos lo felices que nos hace que nos inviten a fiestas gratuitas, o pensemos en Navidad y Pascua, que, a pesar de su comercialización actual, se basan en el principio del intercambio de regalos.

Este entusiasmo garantizará el éxito de la transición.

Muchas personas desean que algún día el producto interior bruto sea sustituido por la felicidad nacional bruta, como en el Reino de Bután. Hoy en día, nadie sabe cómo se va a

conseguir. Pero el día del trabajo voluntario pasaríamos instantáneamente del PIB al FNB. Solo contaría la felicidad.

En la economía no tendría que cambiar nada para esta transición. Al igual que la cocina, la cuchara y la olla de un puesto de comida rápida se pueden utilizar sin pagar, la economía funciona igual con trabajo remunerado que con trabajo voluntario. Para los productos no hay ninguna diferencia, pero al desaparecer el salario, todos los bienes se convierten en regalos.

Solo tendríamos que abrir los ojos de todas las personas para que vean que las antiguas leyes naturales de los dones de la creación y el trabajo voluntario siguen vigentes, como en la sociedad arcaica. Y tendríamos que ponernos de acuerdo en un día en el que

esto ocurriera.

Quizás el 1 de mayo de 2027 podría ser el día del trabajo no remunerado.

Podemos simplemente sustraernos de forma pacífica y voluntaria a la presión capitalista de la explotación. Esto sería rápido y posible en cualquier momento si, de forma global y simultánea, rechazáramos el cobro de nuestros salarios y eleváramos así la producción a la lógica del ámbito del cuidado. La economía no tiene ninguna posibilidad de defenderse contra esta renuncia voluntaria.

Es importante que este plan «secreto» se comunique a nivel mundial y para ello es necesario que todas las personas colaboren.

[Índice](#)

## **4.6. Los límites de nuestra imaginación**

A menudo se observa que las previsiones sobre una sociedad poscapitalista parten de premisas erróneas. La razón es que nos resulta extremadamente difícil imaginarnos realmente en una sociedad así. Por lo general, intentamos comprenderla con conceptos y patrones de pensamiento del mundo que conocemos, un mundo en el que el trabajo, la propiedad y el dinero desempeñan un papel central. Sin embargo, estas categorías pierden por completo su sentido en una sociedad voluntaria, sin dinero y solidaria.

Nuestra imaginación está limitada por las condiciones del presente. Tendemos a

seleccionar hechos o costumbres concretos y a trasladarlos al futuro, aunque allí ya no tengan validez. Pero una nueva sociedad poscapitalista no surge del cambio de lo antiguo, sino de la abolición de sus fundamentos.

Cuando intentamos imaginar la movilidad en una sociedad así, pensamos automáticamente en coches, carreteras, atascos y desplazamientos diarios al trabajo. Quizás pensaríamos que un coche por familia es suficiente.

Pero en una sociedad en la que el trabajo no es remunerado, también desaparece la necesidad de desplazarse diariamente entre el lugar de residencia y el de trabajo. Nadie tiene que recorrer largas distancias porque allí se gana más dinero. La movilidad no

desaparecerá, pero cambiará su finalidad: ya no servirá para satisfacer la necesidad de trabajar, sino para el encuentro, la cooperación y el placer del intercambio. Ya no habrá «desplazamientos», porque no tendrían sentido. ¿Cuántas personas se tomarían entonces la molestia de tener un coche propio?

Lo mismo se aplica a casi todos los ámbitos de la vida. Vivir, trabajar, aprender, investigar, viajar: todo ello perderá su forma actual, determinada por la economía. Ya no nos preguntaremos «cuánto cuesta» o «si vale la pena», sino solo si es útil y beneficioso para la vida en común.

Una gran barrera para nuestra comprensión radica ya en la pregunta de qué y cuánto necesitamos realmente. Estamos tan

acostumbrados a que los salarios sean iguales, a que las mujeres ganen lo mismo que los hombres y a que los convenios colectivos establezcan que miles de personas reciban el mismo salario.

Esta costumbre nos dificulta pensar que cada persona tiene necesidades y circunstancias vitales individuales. Unos necesitan más, otros menos. El tamaño de la familia ya debería influir en el nivel salarial. Marx señaló esta contradicción en su crítica al Programa de Gotha (Marx, 1875) . Ni siquiera conceptos como el cálculo del tiempo de trabajo pueden resolver realmente este problema.

Sin embargo, nos cuesta imaginar una sociedad en la que los salarios se calculen en función del tamaño de la familia o del estilo

de vida. Y, sin embargo, eso es precisamente lo que sería necesario si queremos imaginar una sociedad en la que la verdadera justicia no se determine por la igualdad salarial, sino por la satisfacción de las necesidades humanas.

Probablemente, lo más difícil sea imaginar situaciones que hoy en día se caracterizan por la mayor escasez. Se trata de artículos de lujo como joyas caras, coches caros, vacaciones caras o viviendas caras, que son inalcanzables para la mayoría de las personas y, por lo tanto, los más deseados.

Intentad imaginaros esta situación futura, cuando el dinero haya desaparecido porque todo, absolutamente todo, es gratis. De repente, podríamos quedarnos con todo lo que quisiéramos, en teoría también las joyas

caras, los coches caros, las vacaciones caras o los pisos caros. En teoría, podríamos incluso bañarnos en champán todos los días . Estos bienes ya no serían «escasos». ¿Qué atractivo tendrían entonces?

Pero lo que es más importante: estas cosas ya no tendrían precio. Ya no podríamos reconocer si antes eran artículos de lujo. No me gustaría tener que apretujarme en un deportivo Maserati ni ser responsable de limpiar un apartamento enorme con muchas superficies brillantes.

En esta sociedad, daremos preferencia a las cosas que sean prácticas. Además, en un entorno solidario y fraternal, nadie tiene que destacar. Se dice que Jesucristo siempre decía durante su vida: «Los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos»

(Mt 19,30). (Testament, 1999) ¿Es eso lo que se quiere decir?

Lo mismo ocurrirá con el «trabajo sucio». Hoy en día lo realizan personas que dependen del dinero que ganan por ello. Cualquiera que tenga la oportunidad de ganar más dinero no buscará precisamente este tipo de trabajos.

En la nueva sociedad, lo abordaremos de forma solidaria y nos turnaremos, de modo que muchos se repartirán el poco trabajo sucio que quede. Muchos de estos trabajos podrán automatizarse cuando el criterio de decisión del dinero ya no haga que la mano de obra barata cueste mucho menos que el uso de robots. Cuando las fábricas de automóviles se hayan reconvertido para la producción de robots, cuando apenas haya

residuos debido al reciclaje casi total, el problema del «trabajo sucio» se relativizará.

Por lo tanto, quien quiera hacerse una idea de cómo viviremos en una sociedad poscapitalista debe estar dispuesto a cuestionar todos los supuestos básicos actuales en los que se basa nuestra forma de pensar actual. Debemos dejarlo ir y simplemente confiar en esta seguridad solidaria y fraternal.

Solo cuando demos este paso, nuestra imaginación será lo suficientemente libre como para pensar en lo nuevo. Tenemos que atravesar el famoso «ojo de la aguja».

[Índice](#)

## **5. La liberación: Una fiesta de generosidad**

### **5.1. La gran fiesta del alivio y el dar**

Hoy es el día. Es el 1 de mayo de 2027, el día del trabajo voluntario. Todas las personas del mundo han comprendido que solo tenemos que volver a aplicar las dos leyes olvidadas de la naturaleza para enderezar el mundo.

La ley natural de las materias primas gratuitas y la ley natural del trabajo voluntario actúan conjuntamente y permiten una nueva lógica económica.

Por lo tanto, a partir de hoy todos los

productos son gratuitos, por lo que podemos renunciar con confianza a los salarios, que son la causa de la espiral de destrucción de nuestro planeta. Pero no notamos nada de eso.

Lo primero que notaremos es que en los supermercados no hay etiquetas de precios ni publicidad. No se ve ningún cartel con la palabra «¡Oferta!». Las cajas tampoco están atendidas y todas las barreras están abiertas.

Al principio quizá reine el silencio, una breve vacilación... y luego el asombro. Algunos cogen con cautela un pan, una botella de aceite, unas manzanas. Otros miran a su alrededor, como queriendo asegurarse de que realmente está sucediendo. Y entonces ocurre: todas las personas se sonríen unas a

otras.

No cogen más de lo que necesitan. ¿Por qué iban a hacerlo? El impulso de acaparar se disipa, sustituido por la sensación de que todo está ahí. Al igual que en Navidad, nadie se queda con todos los regalos, sino que se alegra tanto de dar como de recibir.

La gente se cruzaba por la calle con sus compras, a menudo menos que antes, cuando aún se les animaba a comprar «dos por el precio de uno», y todos llevaban esa sonrisa, esa felicidad silenciosa y abrumadora en los ojos.

Es como si se hubiera liberado una carga invisible. El miedo a «no tener suficiente» ha desaparecido, sustituido por la confianza en el futuro.

Pronto, en las tiendas, la gente se pone a la cola, no para vender, sino para ayudar: a repartir, a ordenar, a explicar. Otros traen el excedente de sus huertos, ropa, libros. Todo sigue fluyendo, pero sin el sonido del dinero.

Estos primeros días se llamarán más tarde la gran fiesta del regalo y el alivio. Sin ruido, sin triunfos, sin caos, solo una paz infinita, una armonía global del regalo.

De ciudad en ciudad, de continente en continente, esta silenciosa fiesta se extiende en cuestión de horas. En todas partes se repite la misma imagen: personas que se sonríen unas a otras porque han comprendido que el mundo ha cambiado, no por tomar, sino por dar.

Y ya nadie pregunta: «¿Cuánto cuesta?»,

porque, por fin, todo lo que importa es gratis.

En realidad, no ha cambiado nada. El móvil sigue ahí, las calles siguen llenas de coches y mañana por la mañana volveremos al trabajo, a la universidad o al colegio.

Pero en los próximos días, semanas y meses habrá grandes cambios. La economía se convertirá por sí sola en una herramienta al servicio de las personas. A través de plataformas de Internet preguntará: «¿Qué necesitáis?», y la inteligencia artificial, que entonces pertenecerá a todos, se encargará de que todas las personas reciban lo necesario para poder llevar una vida digna.

[Índice](#)

## **5.2. La felicidad compartida: del pan de los emperadores al regalo de la comunidad**

Desde las primeras civilizaciones avanzadas, la fiesta se considera un momento en el que la sociedad se celebra a sí misma y, al mismo tiempo, olvida que está dividida. Cuando se reparten pan, vino y música gratuitamente, se crea una atmósfera que trasciende lo cotidiano: las personas sienten que la felicidad no reside en la posesión, sino en la armonía de la alegría.

Ya los emperadores romanos sabían que no hay nada más poderoso que la felicidad compartida. En las arenas de Roma fluían el vino, el pan y la alegría —panem et circenses— como puesta en escena de la

unidad. Pero esta unidad era solo prestada. El emperador daba, el pueblo agradecía. La fiesta era pacificación, no liberación e . El gesto de dar seguía siendo jerárquico, la alegría fugaz (Tim Cornell, 2012) .

Dos mil años después, en un invierno berlinés, se repite el mismo gesto con un significado completamente diferente. Cuando Frank Zander invita cada año a miles de personas sin hogar a una cena de Navidad, un frío salón se convierte en un lugar cálido (Breitfeld, 2024) . Aquí nadie «da» a los más desfavorecidos. Los voluntarios, músicos, médicos e invitados forman una comunidad temporal en la que, durante unas horas, se suspende el principio del valor de cambio. Personas que, por lo general, están separadas por sus ingresos, su profesión o

su vivienda, comparten el mismo momento de plenitud. La felicidad que esto genera no es un espectáculo, sino el resplandor de otro principio social: dar sin esperar nada a cambio.

Desde el punto de vista sociológico, este fenómeno puede relacionarse con dos conceptos clásicos.

En primer lugar, al concepto de Émile Durkheim de «efervescencia colectiva» (effervescence collective): cuando las personas celebran juntas, entran en un estado de mayor conexión que trasciende la conciencia individual. Esta energía colectiva crea identidad, confianza y sentido (Émile Durkheim, 1995 / 1912) .

En segundo lugar, la teoría del don de Marcel

Mauss (*Essai sur le don*, 1925): cada don crea un vínculo social. En las sociedades premodernas, el acto de dar no tenía una motivación económica, sino moral: fomentaba la comunidad en lugar de la competencia (Mauss, 1990) .

Estudios empíricos modernos confirman este efecto. Una investigación sobre festivales en el sudeste asiático muestra que las fiestas comunitarias aumentan significativamente el bienestar subjetivo y fortalecen la cohesión social (Young-joo Ahn, 2023) . Las investigaciones sobre grandes eventos multitudinarios como Burning Man o reuniones espirituales describen «experiencias transformadoras»: sentimientos de unidad, sentido y conexión universal (Daniel Yudkin, 2022) . Incluso en

los espacios digitales se observa que los movimientos de donación, como los regalos virtuales, desencadenan oleadas espontáneas de confianza y generosidad (Yuan Yuan, 2019) .

Todos estos fenómenos apuntan a una ley antropológica fundamental:

cuando se comparten bienes, tiempo y atención sin precio, aumenta la sensación de felicidad de todos los participantes, no a pesar de que se haya eliminado el valor de intercambio, sino precisamente por ello. (Ariely, 2009)

Aquí se abre el camino hacia un posible orden en el que el trabajo voluntario y la economía del regalo no sean una excepción, sino algo cotidiano. La fiesta no sería

entonces una situación especial, sino la forma básica de la existencia social. Lo que hoy se considera una cena de Navidad para los necesitados, tras el cambio será la estructura natural de una economía global sin crecimiento.

[Índice](#)

### **5.3. El paso decisivo: la transición**

#### **No es una revolución, sino un acto simbólico**

La transición al trabajo voluntario no es un acontecimiento trascendental. Se produce de forma silenciosa, como un acto simbólico. Debemos ser tan hábiles e inteligentes como David cuando derrotó a Goliat.

Vamos al trabajo, al colegio o a la

universidad como de costumbre. En la economía, al principio no cambia nada visible: todos los contratos de trabajo, suministro y prestación de servicios, algunos de los cuales llevan años en vigor, siguen vigentes. Solo se suprimen los pagos, porque ya no queremos salarios.

### **¿Por qué simbólico?**

Porque estamos acostumbrados a trabajar muchos días o semanas antes de que se nos pague el salario. Este desfase temporal permite llevar a cabo la transición sin que nadie tenga la impresión de tener que renunciar realmente a nada.

### **Continuidad y seguridad**

El día del cambio, no debe haber ningún cambio perceptible en la vida cotidiana de

las personas. La producción debe continuar sin cambios para que no se genere incertidumbre o pánico.

Se trata de un acuerdo tácito entre trabajadores y empresarios: hasta ahora hemos adelantado la mitad de nuestro trabajo mensual porque los salarios llegan cada vez más tarde.

Ahora trabajamos, solo que a partir de ese día el trabajo es voluntario y sin salario. Al mismo tiempo, los productos se distribuyen gratuitamente, ya que la producción ya no genera gastos.

Todas las cadenas de producción existentes se mantendrán de forma transitoria. En la mayoría de los casos se trata de relaciones contractuales a largo plazo. Esta rutina no se

verá alterada por la transición. No se cerrará ninguna fábrica ni se verá afectada ninguna empresa. La única diferencia es que se suprimirán los pagos porque se han vuelto superfluos.

### **Del valor de cambio al regalo**

En cuanto dejan de pagarse los salarios, deja de existir el valor de cambio. Los productos y servicios que hasta ahora se consideraban mercancías pierden su precio y se convierten en regalos. El trabajo ya no se remunera con dinero, sino con costumbre y solidaridad mutua.

Cuando todas las personas están atendidas incondicionalmente, desaparece el miedo a perder el trabajo, a la pobreza y a la amenaza de la existencia. Las decisiones ya

no están determinadas por la competencia, sino por la ayuda mutua.

## **Una nueva relación con la Tierra**

Todas las personas, incluidos los propietarios de las fábricas, los terrenos en los que se extraen los recursos naturales y los campos, pueden acceder gratuitamente a todo lo que necesitan para vivir. Por eso, y debido al hecho de que ya no podrían comprar nada con la renta básica o los beneficios, aceptarán que la sociedad utilice sus propiedades.

Así surge una nueva relación con la naturaleza. La tierra y las materias primas ya no son objetos de propiedad, sino medios de subsistencia comunes. Quienes los utilizan lo hacen conscientes de que

pertenecen a todos: a los vivos, a los futuros y a la propia Tierra.

[Índice](#)

## **6. Transformación de la economía**

### **6.1. La resolución del sistema de ecuaciones: del valor a la lógica de las necesidades**

El capitalismo puede entenderse como un sistema de ecuaciones cerrado en sí mismo. Sus variables —trabajo, materias primas, propiedad, salario, beneficio— son interdependientes. Cada una de ellas solo tiene sentido gracias a las demás. El trabajo

es trabajo asalariado porque existe la propiedad de los medios de producción; la propiedad es relevante para los ingresos porque el trabajo produce valor; y el valor surge porque las materias primas y la mano de obra entran en el mercado en forma de mercancías.

Este sistema es estable en sí mismo, siempre y cuando se mantengan sus condiciones centrales: la escasez y el valor de cambio. Pero precisamente estas condiciones son creadas por el ser humano y, por lo tanto, pueden eliminarse. Si la humanidad decide colectivamente utilizar sus materias primas de forma conjunta y realizar el trabajo de forma voluntaria, el antiguo sistema de ecuaciones se disuelve de golpe.

En el lenguaje de la economía, este proceso se puede representar de forma sencilla.

Marx describió el proceso de producción capitalista con la fórmula:

$$W = c + v + m$$

donde  $c$  es el capital constante (máquinas, materias primas),  $v$  es el capital variable (salarios) y  $m$  es la plusvalía. Mientras  $c$  y  $v$  representen costes socialmente relevantes,  $m$  puede ser  $> 0$ , es decir, puede generarse un beneficio.

Si se vuelven a aplicar las dos leyes de las materias primas gratuitas y el trabajo no remunerado en la producción, desaparece la necesidad de percibir salarios, ya que la producción ya no genera costes y los productos están disponibles gratuitamente.

Además, la propiedad desaparece, ya que la disponibilidad gratuita de los bienes elimina la posibilidad de comprar algo con beneficios y rentas.

En esta situación de trabajo voluntario y recursos libres, se aplica lo siguiente:

$$c = 0, v = 0, m = 0$$

Con ello, también desaparece el valor de los bienes  $W = 0$ .

Las categorías de precio, beneficio y propiedad pierden su significado.

El sistema de ecuaciones del capitalismo se **resuelve matemáticamente** en este punto, pero al mismo tiempo se **abolición social**.

No queda ninguna variable económica que se refiera a la escasez o la valorización.

Esta abolición no es solo un proceso económico, sino una **transformación de la lógica social**.

Mientras se produce valor, el trabajo está al servicio del intercambio.

Con la desaparición del valor, el trabajo pierde su función como fuente de beneficio y se convierte en lo que era originalmente: una actividad creativa para satisfacer las necesidades humanas.

### **La transición de la lógica del valor a la lógica de las necesidades**

La antigua lógica del valor sigue la fórmula:

$$(c, v, m) \Rightarrow W \Rightarrow G \Rightarrow P.$$

Es decir:

Materias primas y trabajo → Mercancía →  
Dinero → Beneficio.

Se trata de un ciclo cerrado que solo funciona si se mantiene la desigualdad y la escasez.

La nueva lógica de las necesidades, por el contrario, reduce todo el sistema social a su forma más simple:

$$B = f ( N , T )$$

La satisfacción de las necesidades  $B$  resulta de las necesidades existentes ( $N$ ) y de las posibilidades técnicas ( $T$ ) para satisfacerlas.

La relación entre las personas y las cosas ya no se basa en el intercambio, sino en el

entendimiento, la cooperación y la organización técnica.

Mientras que el sistema capitalista busca la explotación, el nuevo sistema busca la cobertura:

su objetivo ya no es el *valor añadido*, sino el *equilibrio de las necesidades*.

La lógica del valor se basa en la diferencia constante entre producción y consumo, entre tener y no tener.

La lógica de las necesidades, por el contrario, ya no conoce esta diferencia, sino que la sustituye por la disponibilidad inmediata.

Lo que se puede fabricar se fabrica porque se necesita, y lo que se necesita está

disponible porque ya nadie tiene que impedir que otros lo utilicen.

## **La disolución de la categoría económica**

Se podría decir que

- Marx descifró el sistema de ecuaciones del capital.
- La economía del cuidado lo disuelve.

Las variables económicas pierden su carácter social. Se convierten en meras magnitudes técnicas.

Las materias primas ya no son un coste, sino una base común; el trabajo ya no es una mercancía, sino una actividad voluntaria; la propiedad ya no es un medio de poder, sino un recuerdo de una época pasada.

En este nuevo orden ya no se aplica:

valor→dinero→beneficio

sino:

## **necesidad ↔ satisfacción**

Un equilibrio simple y transparente sustituye al complejo y autoperpetuante desequilibrio de la forma de valor.

Donde antes reinaba la competencia, ahora surge la cooperación; donde antes la propiedad separaba, ahora el uso común une.

La racionalidad social se libera de la lógica de la escasez y vuelve a su forma original: la lógica de la participación.

## **Reflexión final**

La disolución del sistema de ecuaciones capitalista no es un colapso, sino una

simplificación. Es como una reducción matemática: se eliminan las variables superfluas hasta que solo quedan las relaciones esenciales.

En la nueva era, estas relaciones ya no se denominan *trabajo, salario, beneficio*, sino *necesidad, capacidad, comunidad*.

De este modo, la economía mundial pasa de ser un sistema de valores tenso a un organismo abierto y libre de autoorganización humana.

Lo que antes parecía una necesidad económica resulta ser una forma de transición histórica, una ecuación cuya solución ya estaba implícita en ella misma.

## **6.2. La infraestructura digital sustituye al mercado**

### **El papel de la mediación digital**

Sin embargo, en una economía basada en el trabajo voluntario, desaparece el afán de lucro y, con él, la necesidad de estimular artificialmente el consumo. La producción ya no se orienta al mercado, sino a las necesidades reales de la sociedad.

El mercado como lugar de intercambio se vuelve superfluo. Los economistas y los políticos afirman que el mercado es indispensable como medio para la asignación de materias primas. En una economía sencilla basada en el trabajo gratuito, el tiempo de trabajo ya no es un factor de coste. Por lo tanto, es posible un reciclaje

casi completo. Además, solo se produce según las necesidades y ya no con excedentes. Por lo tanto, la demanda de materias primas se reduce significativamente, por lo que ya no es necesaria la asignación.

El mercado es sustituido por Internet como espacio de intermediación:

aquí se pueden visualizar todos los servicios, productos y potenciales disponibles y se pueden comunicar todas las necesidades.

Una inteligencia artificial controlada democráticamente se encarga de coordinar de forma óptima la oferta y la demanda, no en función del beneficio, sino de las necesidades y la sostenibilidad.

**Justo a tiempo en lugar de un plan**

## **quinquenal**

La antigua idea de una economía planificada centralizada con objetivos de producción rígidos ha quedado obsoleta. En un mundo interconectado, en el que todos los datos de producción y consumo pueden registrarse digitalmente, es posible reaccionar de forma dinámica a los cambios, en tiempo real.

Hoy en día, cada retirada de mercancías, ya sea un alimento o una pieza de repuesto, genera señales digitales: los sistemas de caja, la logística de almacén y los sistemas de pedidos se comunican entre sí. De este modo, las comunidades de vecinos o las personas también pueden notificar sus necesidades de servicios, por ejemplo, reparaciones.

En la economía libre, estas señales se siguen utilizando, pero no para fijar precios o esperar beneficios, sino para analizar las necesidades. La IA registra lo que se necesita, reconoce patrones, compensa las diferencias regionales y ofrece recomendaciones de actuación a los productores, hasta llegar al potencial de la sociedad civil, como los cafés de reparación.

### **Coordinación descentralizada en lugar de mercado**

En lugar de un mercado anónimo e incontrolable, surge una red transparente y cooperativa, supervisada de forma democrática. Las plantas de producción, los almacenes, los puntos de distribución y los centros de reparación están conectados digitalmente. Se mantienen las interfaces

entre las empresas, pero los pedidos ya no se realizan mediante «compras», sino mediante notificaciones de necesidades.

Los contratos de suministro que estaban vigentes antes del cambio pueden seguir vigentes inicialmente, pero se irán sustituyendo gradualmente por nuevos acuerdos de cooperación basados en la solidaridad y la responsabilidad compartida.

La inteligencia artificial puede ayudar a optimizar los procesos, minimizar el desperdicio y reducir el consumo de energía. Detecta las necesidades de mantenimiento, coordina los transportes y ayuda a utilizar los recursos de forma eficiente y respetuosa con el medio ambiente. En los ámbitos en los que la automatización aún no es posible, las personas pueden actuar de forma voluntaria,

motivadas no por la obligación, sino por la búsqueda de sentido y el reconocimiento social.

## **Gobernanza democrática y participación**

La interconexión digital también crea nuevas oportunidades para la participación democrática de base. Consejos regionales de abastecimiento, plataformas para establecer prioridades, sistemas colectivos de retroalimentación: todo esto se puede representar con las tecnologías actuales. Las personas pueden participar directamente en la decisión de qué se produce, cómo y dónde. La IA sirve como herramienta de apoyo a la toma de decisiones.

## **Economía en declive, vida en crecimiento**

Sin publicidad, obsolescencia programada ni presión competitiva, se produce menos, y solo lo que se necesita. La IA detecta cuando la demanda disminuye y reduce la producción en consecuencia. Se conservan los recursos, se protege el medio ambiente y se protege el clima.

La economía en contracción no es un signo de crisis, sino de liberación. Porque cuanto menos se tiene que trabajar, más tiempo queda para la familia, los amigos, el deporte, las aficiones y la sociedad civil.

[Índice](#)

### **6.3. Progreso a través del deseo de mejora en lugar de la comercialización**

El argumento tan repetido de que solo la competencia y la rivalidad pueden generar innovación y progreso se basa en una confusión entre los mecanismos del mercado y la creatividad humana. Es cierto que la competencia dentro de un mercado obliga a las empresas a mejorar sus productos para asegurar su cuota de mercado. Pero esta dinámica está ligada al afán de lucro, no a la capacidad real de las personas para crear cosas nuevas.

El progreso surge de la necesidad, la curiosidad y la cooperación

La mayoría de los grandes avances técnicos y científicos de la humanidad no han surgido de la competencia, sino de la resolución conjunta de problemas.

Ejemplos:

- Internet, Linux, Wikipedia o el software de código abierto se basan en el trabajo voluntario y cooperativo sin presión competitiva.
- En la ciencia, el conocimiento se comparte en redes abiertas; el progreso surge de la cooperación, no de la rivalidad secreta.
- Las innovaciones médicas y tecnológicas en tiempos de crisis (como el desarrollo de vacunas, la ayuda en caso de catástrofes o la investigación espacial) se basan en la cooperación, no en los mecanismos del mercado.

El ser humano no es un consumidor pasivo que solo se vuelve creativo bajo presión,

sino un ser activo, curioso y social que busca sentido y reconocimiento. Cuando desaparece la competencia externa, queda la motivación interna: mejorar algo, desarrollar las propias habilidades y contribuir a la sociedad.

La competencia en el mercado fomenta sobre todo aquellas innovaciones que aumentan los beneficios, no las que son socialmente útiles.

Esto conduce a fenómenos como la obsolescencia programada (productos que se estropean deliberadamente antes de tiempo), la sobreproducción, el desperdicio de recursos y la publicidad en lugar de mejoras reales.

En condiciones de competencia, toda

innovación debe ser comercializable, es decir, debe venderse. Como resultado, muchas ideas valiosas nunca se llevan a cabo porque no son «rentables». En cambio, en un modo de producción cooperativo y sin dinero, lo que decide es el beneficio social, no el precio.

## **La cooperación como verdadero motor de la evolución**

La naturaleza tampoco se basa principalmente en la competencia, sino en la interdependencia. Los ecosistemas funcionan mediante la simbiosis: las plantas, los animales y los microorganismos evolucionan adaptándose unos a otros. La competencia existe, pero no es el motor, sino un factor regulador. El motor decisivo para la estabilidad y la adaptabilidad es la

cooperación.

Esto también se puede aplicar a las sociedades humanas: la civilización, el lenguaje, la tecnología y la cultura son logros colectivos, no productos de la competencia individual.

En un modo de producción voluntario y sin dinero como el de Benharmonia, la innovación no surge de la competencia, sino del interés común por mejorar. Las personas desarrollan cosas nuevas porque ven que benefician a todos, no porque tengan que superar a los demás. La ciencia, la artesanía y la tecnología se convierten en actividades libres y colectivas cuyo objetivo no es el lucro, sino la buena vida.

En este contexto, el argumento de la

«comodidad sin competencia» no es más que una proyección de la lógica del mercado:

- Quien trabaja para sobrevivir necesita presión externa.
- Quien trabaja porque encuentra sentido y reconocimiento, no la necesita.

La investigación psicológica lo confirma: la motivación intrínseca es más fuerte

Numerosos estudios demuestran que la motivación intrínseca (curiosidad, sentido, reconocimiento social) hace que se rinda más y se sea más creativo a largo plazo que los incentivos extrínsecos (dinero, competencia, recompensa). Cuando las personas pueden trabajar de forma libre y cooperativa, aumenta la calidad del trabajo, el placer de hacerlo y, con ello, también el

progreso. (Ryan & Deci, 2000) (Kohn, 1999)  
(Ariely, 2009)

[Índice](#)

## **6.4. Tolerancia transitoria de la discriminación**

### **Consecuencias directas de la transición**

Inmediatamente después de la transición mundial al trabajo voluntario, pueden producirse injusticias temporales si muchas personas del sector financiero y de los seguros se quedan en casa, pero la producción debe continuar sin cambios.

Muchas actividades no pueden automatizarse por completo de inmediato ni distribuirse entre todos. En esta fase, unas pocas personas asumen la responsabilidad de

realizar trabajos que otras evitan, aunque todos se benefician del suministro.

Sin embargo, hay dos efectos que garantizan una mejor distribución del trabajo:

- La producción disminuirá en muchos ámbitos porque ya no habrá estímulos para el consumo.
- Las personas reciben todo lo necesario para vivir como un regalo. Querrán devolver el favor y ayudar a que el trabajo se distribuya de la forma más justa posible.

En este sentido, la interconexión y la coordinación mediante la inteligencia artificial serán de gran utilidad.

Hoy en día, la automatización de la producción se ve obstaculizada por el miedo

a la pérdida de puestos de trabajo. Si todas las personas están automáticamente abastecidas, la automatización puede ser plenamente eficaz. El nivel actual de la ciencia y la tecnología es tan alto que es posible automatizar muchas operaciones.

Antes de la transición, es necesario abordar esta situación. Es importante transmitir que la desventaja durante la transición es solo temporal.

Si no se produjera la transición, la injusticia se mantendría de forma permanente.

[Índice](#)

## **6.5. El futuro desarrollo de la economía**

### **Producción regular**

## Situación inicial

El día del cambio mundial al trabajo voluntario, la infraestructura material se mantiene sin cambios. Las instalaciones de producción, los medios de transporte, el suministro de energía, las redes digitales y los sistemas de comunicación siguen funcionando, y se aplican contratos de suministro probados a largo plazo. Las personas también siguen realizando sus actividades habituales.

El cambio afecta exclusivamente al propósito, no al trabajo físico en sí. El dinero, los precios y los pagos se sustituyen por datos sobre las necesidades y los efectos. Estos reflejan la misma información que antes reflejaban los datos de facturación, pero sin la lógica del valor de

intercambio. De este modo, el suministro puede continuar sin interrupciones.

## **Continuidad de las relaciones de suministro**

La gran mayoría de las relaciones de suministro son estables, regulares y se basan en la fiabilidad mutua antes del cambio. Las panaderías siguen comprando su harina a molinos de confianza y las empresas industriales sus componentes a proveedores de confianza. Estas relaciones permanecen inalteradas.

Los participantes conocen las cantidades, las calidades y los plazos. En el momento del cambio y en los días posteriores, nada cambiará, porque la vida seguirá como de costumbre.

Dado que ya no circula dinero, solo desaparecen los plazos de pago, las facturas y los contratos, pero los flujos reales de materiales e información continúan sin cambios.

La comunicación se realiza de la misma forma, mediante intercambio electrónico de datos, solo que con otros códigos. En lugar de precios, se indican las necesidades, las capacidades y las prioridades.

### **Ejemplo 1: panadería**

Una panadería de tamaño medio, que hasta ahora producía unas 5000 barras de pan al día, continuó su actividad sin interrupción. Los empleados acuden al trabajo como de costumbre, llegan las entregas de materias primas y la empresa funciona con

normalidad.

Lo único que cambia es la forma de contabilizar.

Panadería Sonnengold: primera semana tras el cambio

Recibido	3 t de harina de trigo, 1 t de harina integral, 20 kg de sal
Procesado	4 t de harina → 5000 panes
Distribuido a	600 hogares, 3 escuelas, 1 residencia de ancianos
Cobertura de las necesidades	98
Observación	Demanda estable, sin sobreproducción

La contabilidad financiera se sustituye por un balance de materiales y efectos. Este documenta las cantidades utilizadas y las necesidades cubiertas. Sobre la base de estos datos, se pueden seguir planificando y mejorando los procesos de trabajo y suministro.

La motivación de los empleados proviene del evidente beneficio social de su trabajo, no de la remuneración individual.

### **Ejemplo 2: producción de baterías**

En una gran empresa industrial dedicada a la fabricación de módulos de baterías para vehículos eléctricos, la transición se lleva a cabo de la misma manera. Las líneas de producción, las estructuras de

almacenamiento y las cadenas de suministro existentes se mantienen íntegramente. Los proveedores de materias primas y de componentes electrónicos siguen suministrando como de costumbre.

La coordinación financiera se sustituye por un sistema de informes basado en las necesidades que registra los flujos de materiales, el consumo de energía y los resultados de la distribución.

## Planta de baterías sur: primer mes tras la transición

Producido	30 000 módulos de batería
Consumo de energía	8 GWh (100 % renovable)
Porcentaje de materias primas recicladas	86 %
Distribuido en	120 regiones de todo el mundo
Grado de cobertura	94 %
Observación	Sin cuellos de botella, se recomienda ampliar el reciclaje

Se suprime la contabilidad financiera

anterior. El control se realiza mediante datos de demanda: ¿qué regiones necesitan cuántas baterías en qué periodo de tiempo?

Los sistemas ERP anteriores siguen siendo utilizables, ya que de todos modos gestionan datos de cantidad, tiempo y ubicación. Solo se desactivan las columnas relacionadas con el dinero (costes, precios, ingresos). De este modo, la empresa puede seguir funcionando sin necesidad de realizar ajustes estructurales.

## **Implementación técnica**

La base técnica para la transición ya existe. El software empresarial moderno (sistemas ERP, logísticos y de producción) trabaja con datos reales de cantidad y tiempo, que hasta ahora se utilizaban para calcular valores

monetarios. En la nueva estructura, estos valores monetarios simplemente ya no son necesarios.

Esto significa que la arquitectura de datos sigue siendo idéntica. Solo se adapta la lógica de evaluación (por ejemplo, de «optimización de costes» a «grado de suministro»). Las redes de suministro y producción siguen activas sin cambios.

De este modo, se puede mantener el suministro global sin tener que reconstruir las cadenas de producción.

## **Nuevas formas de balance**

El balance financiero tradicional se sustituye por balances de impacto y de suministro. Estos no sirven para la evaluación, sino para la visión general y la optimización.

Categoría	Contenido
Uso de recursos	Materiales, energía, tiempo de trabajo
Resultado	Bienes y servicios producidos
Grado de abastecimiento	Porcentaje de las necesidades cubiertas
Impacto ecológico	Eficiencia energética, reciclaje, emisiones
Impacto social	Satisfacción, seguridad, cooperación

Este tipo de balance permite realizar un análisis preciso sin recurrir a magnitudes monetarias. Mide la utilidad real del trabajo y la eficacia del suministro. De este modo, la planificación sigue siendo posible, pero sin

presión económica ni objetivos de beneficio.

## **Resultado**

El cambio al trabajo voluntario no pone en peligro el suministro. Dado que las estructuras materiales, logísticas e informales permanecen intactas, la economía sigue funcionando, con la misma base técnica, pero sin mediación monetaria.

La producción se mantiene estable, la distribución es más transparente y el control se basa en datos de demanda en lugar de en el poder adquisitivo. En general, la carga administrativa se reduce considerablemente, mientras que la coordinación real se vuelve más sencilla y comprensible.

El resultado no es un nuevo modo de producción en el sentido técnico, sino una

reorientación del objetivo: de la búsqueda de beneficios al abastecimiento acorde con las necesidades.

## **Proyectos de infraestructura**

Los proyectos especiales tienen principalmente un carácter regional. Se deciden de forma democrática por parte de los municipios.

Dado que la producción disminuye en general porque ya no existe la presión del crecimiento, no será un problema encontrar productores para proyectos individuales.

Por ejemplo, ya no será necesario favorecer grandes proyectos como la construcción de autopistas, porque el transporte disminuirá rápidamente. Ya no será necesario transportar la leche del norte al sur porque

allí quizá se obtenga un beneficio adicional de 2 céntimos. Esto afectará probablemente a la mayor parte de los productos, que más adelante se producirán principalmente a nivel regional. Para los productos de alta calidad y larga duración bastará con una infraestructura reducida.

Pero si un municipio decide construir un centro de salud regional, se publicará la correspondiente solicitud en Internet y la IA se encargará de informar a todas las empresas potenciales. Es posible que se formen cooperativas, que los trabajadores de la construcción vengan con sus familias y aprovechen esto para el intercambio cultural y social. El alojamiento está disponible de forma gratuita y, debido a su carácter de regalo, todo el mundo se esfuerza por

cuidarlo.

El suministro para este proyecto de construcción se realiza según las necesidades y los requisitos. Hoy en día, la industria es tan flexible que puede reaccionar sin necesidad de elaborar un plan quinquenal.

[Índice](#)

## **7. Cambios sociales**

### **7.1. La fuerza social**

La fuerza social ya no es trabajar para ganar un salario, porque si no, uno se muere de hambre.

La fuerza social consiste en ayudar a que

todas las personas tengan suficiente comida.

## **7.2. Los impuestos y los sistemas sociales se vuelven superfluos**

En una sociedad en la que todas las personas tienen acceso ilimitado a todo lo necesario para vivir, desaparece la necesidad de los sistemas sociales capitalistas tradicionales, que se basan en la organización y la gestión de la pobreza y la desigualdad. Los seguros de desempleo, enfermedad y jubilación pierden su finalidad, porque la cuestión del mínimo vital y la seguridad social ya no se regula a través de los salarios y los ingresos.

Estos sistemas surgieron originalmente en el

capitalismo para mitigar la inseguridad existencial de la clase trabajadora, al tiempo que se mantenía el sistema de producción capitalista y la mano de obra como mercancía. El Estado —o más bien el sistema existente— actúa aquí como mediador, garantizando que los trabajadores puedan seguir trabajando para el capital.

En una sociedad sin trabajo asalariado y sin ánimo de lucro, en la que la producción se realiza de forma voluntaria y todas las personas tienen acceso a los recursos necesarios independientemente del mercado laboral, todo el aparato burocrático que era necesario para mantener estos sistemas sociales se vuelve superfluo. Porque todas las personas tienen acceso incondicional a todo lo necesario para una vida feliz y

satisfactoria.

En una sociedad así, ya no son necesarios los seguros de desempleo, que originalmente servían para amortiguar la precaria existencia de los trabajadores en épocas de desempleo. En una sociedad en la que todas las personas están atendidas gracias al trabajo voluntario y al principio de dar, ya no es necesario este mecanismo de seguridad social, que se basa en la necesidad permanente del trabajo asalariado.

Lo mismo ocurre con el sistema de pensiones. En una sociedad en la que todas las personas están automáticamente atendidas, no hay necesidad de ahorrar dinero para la vejez. No hay clases sociales divididas en diferentes estratos sociales por la obligación del trabajo asalariado y la

presión existencial que ello conlleva. Todos están igualmente atendidos, independientemente de su posición en el mercado laboral.

La administración, la educación y la cultura, que en las sociedades capitalistas se consideran a menudo sectores garantizados por los impuestos y la financiación estatal, pueden organizarse ahora de una manera completamente nueva en una sociedad voluntaria. En un mundo sin restricciones financieras y sin la necesidad de cubrir las necesidades sociales mediante impuestos, la educación y la cultura pueden hacerse accesibles a todos de forma libre e igualitaria.

La educación, que en los sistemas capitalistas suele tratarse como una

mercancía que no todo el mundo puede permitirse, pasa a ser accesible para todos. En una sociedad en la que el bienestar de todas las personas es la máxima prioridad, la educación no es una cuestión de ingresos, sino un proceso comunitario organizado mediante la responsabilidad colectiva y la solidaridad.

### **El trabajo cultural y social como responsabilidad colectiva**

La cultura, que en las sociedades capitalistas a menudo se convierte en una mercancía, también experimenta un cambio fundamental. Ya no se considera un producto de la «industria del entretenimiento» o un símbolo de estatus, sino un bien común que sirve a la sociedad y es creado por ella.

En una sociedad sin incentivos económicos, las personas ya no se ven obligadas a ganarse la vida con actividades que no les satisfacen o que solo sirven para el beneficio de otros. En cambio, pueden desarrollarse en ámbitos culturales y creativos sin verse afectadas por preocupaciones económicas o la presión de la comercialización.

[Índice](#)

### **7.3. El sistema financiero se desintegra**

El día en que renunciemos a los salarios, el sistema financiero se desintegrará. Ya no tendrá acceso a la economía, porque ya no habrá valor de cambio. Dado que todos los productos y servicios son gratuitos, nadie podrá hacer nada con los saldos bancarios.

Las escalas de valores anteriores ya no existirán.

Tampoco se necesitarán las agencias tributarias, ya que no habrá impuestos. Incluso si aún existieran los impuestos, no sabríamos qué hacer con ellos, porque ya no se puede ni se debe comprar nada con ellos.

Las aseguradoras también se vuelven superfluas, ya que los daños se pueden reparar fácilmente sin incurrir en gastos.

En el fondo, esto no supone ningún problema, ya que dentro del sistema financiero y de seguros no se crean valores materiales, por lo que nadie echará nada en falta si el sistema financiero deja de existir. Al contrario, se consumirá mucha menos electricidad, lo que tendrá un efecto

inmediato en las emisiones de gases de efecto invernadero.

Además, quedarán libres muchos edificios de gran valor que podrán utilizarse para otros fines. Por otra parte, habrá mucha mano de obra disponible que, en un principio, trabajará unas pocas horas a la semana donde sea necesario. Con el tiempo, estas personas aportarán a la sociedad sus talentos naturales.

Por lo tanto, la disolución del sistema financiero solo traerá ventajas.

[Índice](#)

## **7.4. Propiedad**

### **El papel de la propiedad**

Durante casi toda la historia de la

humanidad, la propiedad tal y como la entendemos hoy en día era prácticamente desconocida. Las herramientas o las armas pertenecían a la persona que las utilizaba, pero la tierra, el agua, los bosques y los animales se consideraban bienes que no pertenecían a nadie. Solo con la transición a la vida sedentaria, es decir, a la agricultura y la ganadería, surgió la posibilidad de producir excedentes de forma permanente. Estos excedentes debían almacenarse y defenderse. Así surgió primero la posesión (lo que se utiliza y se protege) y más tarde la propiedad (lo que se puede reclamar legal y socialmente como «suyo», incluso sin utilizarlo uno mismo). Históricamente, la propiedad no surgió de la necesidad de seguridad personal, sino de la voluntad de

obligar a otros a trabajar para uno mismo.

Sin embargo, con el crecimiento de la población, los avances técnicos y las diferencias de poder, individuos o grupos comenzaron a apropiarse de estos recursos. El momento decisivo fue la aceptación social de esta apropiación: quien cercaba o controlaba la tierra pronto era considerado su propietario legítimo ( ), siempre que tuviera el poder para imponerlo. La violencia, la religión y, más tarde, el sistema jurídico garantizaron esta situación.

De este modo, la base natural de la vida, la tierra misma, se convirtió en una mercancía. Lo que antes se compartía de forma natural, ahora podía venderse, heredarse o acumularse.

En el capitalismo, la propiedad es mucho más que un medio de seguridad individual: es el instrumento central para maximizar los beneficios. Ya se trate de fábricas, viviendas de alquiler o terrenos baldíos, la propiedad existe para acumular capital. Incluso la vivienda en propiedad para uso propio genera beneficios, ya que no hay que pagar alquiler y el dinero ahorrado se puede utilizar para otros fines.

Incluso los terrenos sin explotar aumentan los precios inmobiliarios debido a la escasez del resto de la superficie, lo que también favorece la explotación.

**¿Por qué lo aceptamos sin más hoy en día?**

Porque el sistema de propiedad se ha

convertido en una normalidad cultural y jurídica. Durante milenios se ha justificado religiosamente («Dios ha dado la tierra al hombre», pero no a todos por igual), se ha defendido filosóficamente (Locke: el trabajo fundamenta la propiedad) (Locke, 2008) y se ha declarado económicamente como la base de todo orden. Esta teoría de la propiedad, basada en el estado natural, sirve a Locke como fundamento para justificar el Estado y la necesidad de un contrato social. Este Estado debe proteger los derechos de propiedad.

Además, la supervivencia en el capitalismo depende directamente del acceso a la propiedad o al trabajo, por lo que la propiedad parece «natural», aunque históricamente haya sido producto de la

violencia y la exclusión.

## **El beneficio y su disolución**

La pregunta decisiva es: ¿cómo se puede superar esta lógica?

La respuesta no está en la expropiación de los medios de producción, sino en la abolición del beneficio en sí. Sin beneficio, la propiedad pierde su función como instrumento de dominio, se vuelve inútil. Los propietarios ya no tienen ningún incentivo para mantener la propiedad, ya que esta ya no genera ingresos , pero sigue requiriendo mantenimiento, administración y riesgo. Como ya no hay mercado, tampoco pueden venderla.

Lo que queda es la simple constatación de que la propiedad se ha vuelto superflua. Se

disuelve, no por la fuerza, sino por la desaparición de su finalidad.

### **Sin apropiación**

Incluso los modelos bienintencionados de propiedad colectiva —cooperativas, consejos, empresas municipales— no superan la lógica de la propiedad. Simplemente administran la propiedad de forma más justa, pero no la disuelven. Incluso la socialización sigue siendo una forma de apropiación, a menudo acompañada de coacción o conflicto.

Por lo tanto, la idea de que la propiedad se disuelve por sí sola al perder su función no solo es más viable, sino también más convincente desde el punto de vista moral.

Para ello se necesita un salto cualitativo: la desconexión completa de la economía del

sistema financiero. Solo cuando el beneficio desaparezca como motor de la explotación, se derrumbará la base económica de la propiedad. Lo que quedará será el uso libre y compartido de los recursos: un mundo sin propiedad, sin beneficios, sin clases.

Esta disolución se lleva a cabo sin violencia. La expropiación se vuelve superflua porque la propiedad misma pierde su sentido.

## **La transición**

De manera transitoria, sigue existiendo formalmente la obligación legal de proteger la propiedad. El artículo 14 de la Ley Fundamental (Grundgesetz, 2025) establece que la propiedad debe protegerse y estar al servicio del bien común. Pero tan pronto como la propiedad deja de tener utilidad

económica, se convierte en una carga.

Ahí radica precisamente la nueva oportunidad: lo que antes era propiedad puede donarse a la comunidad. No se trata de una expropiación, sino de una renuncia consciente, un retorno a los bienes comunes, como era habitual en gran parte de la historia de la humanidad.

Este paso tiene un efecto liberador. El propietario se convierte en guardián: protege y comparte, en lugar de excluir y administrar. La propiedad se transforma de un medio de poder en una responsabilidad hacia el conjunto. [Índice](#)

## **Protección de la privacidad**

Incluso en una sociedad sin propiedad, la protección de la privacidad sigue siendo una

preocupación fundamental. La desaparición de la propiedad no significa en absoluto la supresión de los espacios personales o los refugios individuales. Al contrario: cuando ya no hay intereses económicos detrás de la propiedad inmobiliaria y la vivienda, la privacidad puede organizarse de forma más libre y autónoma.

Nadie se verá obligado a compartir espacios que no desea compartir solo porque así lo dicten la propiedad o los precios de los alquileres. Las personas eligen voluntariamente su lugar de residencia, sus compañeros de piso y su forma de vida, por motivos sociales y no económicos. El espacio personal no se socializa, sino que se respeta, porque ya no hay necesidad de controlarlo ni de explotarlo económicamente.

Las herramientas tecnológicas, por ejemplo, en el ámbito de la comunicación o el suministro automatizado, se diseñan de manera que respeten las esferas individuales y no las supervisen. Un mundo sin propiedad puede ser, por tanto, un mundo con un mayor respeto por la privacidad, ya que esta ya no se ve vulnerada por los intereses de propiedad.

## **Conclusión**

La única solución reside en la superación completa del sistema financiero y del beneficio. Solo cuando el beneficio desaparezca como motor de la explotación se disolverán las relaciones de propiedad, no mediante leyes, expropiaciones o redistribuciones, sino mediante la devaluación de su base. La propiedad

perderá su función y se derrumbará. Lo que quedará será un uso libre y común de los recursos: un mundo sin propiedad, sin beneficio, sin clases.

Evitar las expropiaciones forzadas también garantizará que la transición a una sociedad sin clases pueda llevarse a cabo sin violencia.

[Índice](#)

## **7.5. Liberación del trabajo**

Cuando el trabajo ya no está sujeto a la presión financiera, sino que se realiza de forma voluntaria, cambia por completo su carácter. Se convierte en una expresión de creatividad, realización personal y contribución social. La motivación ya no proviene de la presión por sobrevivir, sino

del placer de la actividad en sí misma.

Esto marca la ruptura histórica con el trabajo asalariado capitalista.

Existen argumentos convincentes y también indicios empíricos de que el impulso de realizar un trabajo voluntario y útil para la comunidad está profundamente arraigado en el ser humano, independientemente de los incentivos económicos. Esto no solo se refiere a observaciones antropológicas, sino también a conocimientos de la psicología, la sociología, la economía conductual y la neurociencia.

En las sociedades primitivas, el trabajo no estaba motivado por el dinero, sino por la satisfacción directa de las necesidades y la cohesión social. La cooperación era vital para

la supervivencia: quien no participaba era marginado o considerado poco fiable. La caza, la recolección, el cuidado de los niños, la protección del grupo... todo ello se hacía de forma voluntaria, sin intercambio ni salario. El impulso de trabajar juntos servía para la conservación de la especie. Fuentes como «The Original Affluent Society» (Sahlins, 1966) y «Hierarchy in the Forest» (Boehm, 2001) lo demuestran de forma impresionante.

Estas condiciones se han dado en más del 95 % de la historia del desarrollo humano.

Estudios psicológicos y neurocientíficos modernos confirman que el altruismo y la cooperación desencadenan hormonas de la felicidad como la oxitocina y la dopamina. La ayuda voluntaria activa los centros de

recompensa del cerebro, de forma similar a la comida o el sexo.

El llamado «subidón del ayudante» está científicamente demostrado, entre otros, en el libro de Sonja Lyubomirsky «The How of Happiness» (Lyubomirsky, 2008) y en la teoría de la autodeterminación de Deci y Ryan (Ryan & Deci, 2000) sobre la motivación intrínseca.

El impulso de realizar trabajo voluntario al servicio de la comunidad está, por tanto, profundamente arraigado en la evolución y se ha mantenido vivo culturalmente. Se manifiesta en formas que no están vinculadas al dinero: cuidados, asistencia, creatividad, trabajo de construcción, ayuda mutua. Este impulso no es una utopía, sino una realidad cotidiana, solo que a menudo

queda oculto o distorsionado por la lógica del dinero. Cuando desaparecen las presiones externas, como el dinero, este impulso interno puede volver a surtir efecto.

### **La superación de la alienación**

Karl Marx criticaba el trabajo capitalista por ser alienante, ya que separa al ser humano de su producto, de su actividad, de sus semejantes y de sí mismo. Solo mediante la abolición de la lógica del trabajo asalariado puede el trabajo volver a pertenecer al ser humano.

Cada persona puede entonces decidir libre y autónomamente una actividad que se ajuste a sus inclinaciones, capacidades y talentos, sin verse obligada a ganarse la vida.

En una sociedad en la que se ha superado la

lógica del trabajo asalariado, la mayoría de las personas podrán, con el tiempo, hacer exactamente lo que realmente les gusta, ya sea hornear, programar, cuidar, diseñar o incluso limpiar. A quien le gusta hornear, se levantará de vez en cuando a las cuatro de la mañana para hacer panecillos y croissants para otras personas, no por obligación, sino por placer.

De esta manera, muchos puestos de trabajo se ocuparán desde dentro, por entusiasmo personal en lugar de por presión económica. Es importante evitar la monotonía mediante el intercambio solidario.

## **Organización solidaria de trabajos desagradables**

Para las tareas necesarias pero impopulares, que no pueden ser realizadas ni por voluntarios ni por máquinas, se desarrollan sistemas de rotación solidarios, gestionados de forma democrática y ocupados de forma solidaria.

La decisión de participar sigue siendo voluntaria, pero se basa en la conciencia de la responsabilidad social, en hacer algo por los demás a cambio de los regalos diarios recibidos. La distribución no se realiza mediante incentivos salariales, sino mediante principios solidarios y un sentido de comunidad.

En una economía liberada del sistema

financiero, el progreso tecnológico puede finalmente utilizarse de forma centrada en las personas. Los robots ya no sustituyen a las personas por motivos de lucro, sino que se encargan específicamente de las tareas más pesadas y monótonas.

### **Se acabó la explotación global**

La economía mundial actual se basa en la explotación de mano de obra barata, especialmente en el sur global, por ejemplo, en la extracción de materias primas o en la producción textil. En la sociedad futura, esta relación será obsoleta. Ya no importará si unos pantalones los cose una persona en Asia o una persona en Europa.

Nadie tendrá que trabajar bajo coacción. Si las personas se niegan a realizar

determinadas tareas, esto no se considerará un problema, sino una corrección necesaria de una injusticia histórica, y se buscarán soluciones de forma democrática.

[Índice](#)

## **7.6. El papel de los empresarios en la transición**

Muchas personas se preguntan si los empresarios estarían dispuestos a ceder sus productos de forma voluntaria si nadie exigiera salarios o beneficios. La respuesta depende de si realmente realizamos la transición de forma simultánea en todo el mundo, y ese es precisamente el punto crucial.

Si todas las personas del mundo trabajaran

voluntariamente y todas las necesidades básicas estuvieran cubiertas, nadie necesitaría dinero para sobrevivir. Los empresarios y sus familias también estarían completamente atendidos, ya no tendrían que obtener beneficios ni podrían comprar nada con ellos. La presión financiera desaparecería, al igual que el miedo constante a la quiebra, la competencia y la pérdida de mercado.

Esto cambia fundamentalmente el sentido de su actividad. En lugar de desarrollar constantemente nuevas estrategias de venta o reducir costes, por fin pueden concentrarse en lo que originalmente les motivaba: fabricar productos buenos, duraderos, útiles y reciclables. Sus conocimientos sobre producción, organización y tecnología siguen

siendo valiosos, pero ahora sirven a todos, y ya no al enriquecimiento privado.

### **Nuevas formas de empresa: sin ánimo de lucro, sin explotación**

En este modo de producción descrito, nadie gana dinero con las empresas. Esto elimina el incentivo económico para la explotación. Los empresarios ya no actúan como propietarios de capital, sino como coordinadores de procesos significativos.

Diseñan formas de producción sostenibles junto con los demás empleados, que permanecen en la empresa por voluntad propia o cambian de trabajo, dependiendo de dónde puedan desarrollar mejor sus habilidades.

A los directivos ya no se les evalúa por los

beneficios que generan o por la reducción de costes que consiguen, sino por su capacidad para transmitir confianza, cooperación y sentido.

El control da paso al ejemplo. Un buen líder inspira con su actitud, no con su poder. No organiza para cumplir objetivos, sino para capacitar a las personas para que den lo mejor de sí mismas. La motivación ya no surge de las recompensas o el miedo, sino de la responsabilidad compartida por el éxito del conjunto.

El liderazgo se convierte así en una forma de servicio, un punto de encuentro entre la coordinación, la empatía y la orientación. El antiguo papel jerárquico se transforma en una tarea cultural y social: mantener vivo el espíritu de generosidad y permitir que todos

disfruten de la eficacia colectiva.

En la mayoría de las empresas, los empresarios se adaptarán rápidamente a las nuevas circunstancias y percibirán la liberación de la presión por obtener beneficios como una liberación de una carga.

En caso de emergencia, la renuncia voluntaria a nivel mundial también tiene el potencial de convertirse en una huelga general mundial.

[Índice](#)

## **7.7. ¿Qué pasará con el Estado?**

¿Para qué necesitamos hoy en día el Estado y el poder? Necesitamos el Estado para proteger la propiedad y el poder para imponer intereses. En la mayoría de los

casos se trata de intereses financieros, de fortalecer áreas de la economía. En la «Benharmonia» ya no hay disputas por el dinero, porque el dinero se ha vuelto superfluo.

Del mismo modo, allí también es superfluo proteger la propiedad, porque ya no se puede hacer nada con ella. Al principio todavía existe la obligación de cuidarla y conservarla, pero poco a poco la propiedad pasará a ser de uso común.

Las decisiones se toman de forma colectiva. Los consejos locales, conectados a través de redes de comunicación abiertas, constituyen la columna vertebral de la organización democrática de base. Todas las personas pueden participar de forma efectiva. El poder

ha sido sustituido por la responsabilidad. Dentro de los municipios correspondientes, se decide de forma democrática si se construye una nueva carretera o una escuela.

Probablemente, la policía y la justicia ya no serán necesarias en su forma actual. La mayoría de los delitos, como el robo, el tráfico de drogas y de personas, el fraude o la evasión fiscal, tienen que ver con el dinero, y el dinero ya no existe.

Seguramente seguirá habiendo casos aislados de violencia por celos o motivos similares, pero estos problemas pueden resolverse de forma civilizada, tal vez con una especie de tribunal de jurados.

Incluso los pocos casos restantes que hoy en

día se castigan con penas de prisión se pueden resolver de otra manera. Con terapia o con el ejemplo, por ejemplo. Tengo que insistir una y otra vez en que las personas cambian. La descripción más acertada para ello es la vida en fraternidad. Marginalizar a alguien ya no formará parte de nuestra identidad.

Con la desaparición del dinero y la necesidad de una administración centralizada, el Estado pierde sus funciones anteriores. La organización de la sociedad se descentraliza cada vez más, sobre la base de asociaciones voluntarias y la cooperación local. En este proceso, las estructuras étnicas o culturales adquieren un nuevo significado, no como delimitaciones exclusivas, sino como lugares de identidad vivida y confianza mutua.

Los «pueblos» en su sentido original — comunidades con una lengua, una historia y un modo de vida comunes— vuelven a asumir la responsabilidad de sus espacios vitales.

Entre ellos ya no existen relaciones de dominio, sino redes de apoyo mutuo. Así surge una nueva relación entre lo local y lo global: se conserva la diversidad cultural, mientras que la base material de la existencia se comparte a nivel global.

En los últimos siglos, la colonización ha trazado fronteras arbitrarias y ha causado mucho sufrimiento. Si los Estados desaparecen, estas fronteras también desaparecerán, naturalmente. Quizás vuelvan a formarse pueblos étnicamente afines.

Las personas se visitarán entre sí, incluso se quedarán más tiempo y se enriquecerán culturalmente unas a otras.

Los flujos de refugiados, tal y como los conocemos hoy en día, dejarán de existir. Hoy en día, las personas huyen de la pobreza y la guerra. Con el dinero, la pobreza desaparecerá automáticamente. En cuanto deje de existir el mercado, los bienes podrán distribuirse de forma equitativa.

### **¿Qué pasará con el ejército, las armas y la guerra?**

Cuando la economía se reconvierta a un modo de producción sostenible, se producirá una economía circular consecuente. En combinación con un consumo mucho menor, los recursos naturales apenas se explotarán.

Por lo tanto, podemos descartar una guerra por los recursos.

Al no haber ya beneficios, nadie estará interesado en fabricar armas.

[Índice](#)

## **7.8. Artículos de lujo y «trabajos sucios»**

Para más información, véase el capítulo 3.5. [«Los límites de nuestra imaginación»](#).

## **8. Repercusiones globales**

Con la introducción mundial del trabajo voluntario y no remunerado en el marco de Benharmonia, termina la época histórica de las dependencias globales. La separación

existente hasta ahora entre regiones «ricas» y «pobres» del mundo pierde su sentido. En su lugar, se produce un proceso de fertilización cruzada en el que el Sur Global deja de ser una etapa de desarrollo que hay que recuperar para convertirse en un elemento fundamental de una nueva civilización.

### **De la desigualdad a la reciprocidad**

En el orden mundial capitalista, la distribución desigual del capital, la tecnología y el poder constituía la base de una división asimétrica del trabajo: el Norte concentraba la riqueza, la capacidad industrial y el control político, mientras que el Sur servía como fuente de materias primas y mercado de ventas. En las condiciones de Benharmonía, estas estructuras pierden su función.

Con la abolición de la propiedad, el dinero y la competencia, también desaparece el principio de dependencia. En lugar de relaciones de intercambio, surge una reciprocidad material y social. Cada región aporta lo que tiene —fertilidad del suelo, conocimientos, habilidades artesanales, tradiciones organizativas— y recibe lo que necesita.

Esto hace posible por primera vez una verdadera igualdad: no como igualdad formal, sino como cooperación vivida.

### **El redescubrimiento de las culturas cooperativas**

Mientras que la modernidad capitalista ha dado lugar a formas de vida ampliamente individualizadas en el norte, en muchos

lugares del sur aún persisten restos de estructuras comunitarias y solidarias: comunidades rurales, consejos locales, clanes y asociaciones familiares, formas de ayuda mutua y responsabilidad colectiva.

Conceptos como el sudafricano Ubuntu («Yo soy porque nosotros somos») o el indígena Sumak Kawsay o Buen Vivir de las regiones andinas encarnan una ética de la convivencia en la que el bienestar del individuo está indisolublemente ligado al bienestar de la comunidad y la naturaleza.

Estas ideas, que nunca han desaparecido por completo en el Sur Global, constituyen en Benharmonia la caja de resonancia cultural para nuevas formas globales de responsabilidad comunitaria.

Estos patrones sociales, que han ido surgiendo a lo largo de la historia, adquieren un significado inesperado en el nuevo contexto: sirven como ejemplos vivos de organización social más allá del Estado y el mercado.

Hoy en día, los países del Sur Global suelen vivir de forma más sencilla que los del Norte Global. Lo vemos claramente en el hecho de que el Día del Sobregiro del País (Footprint, 2025) de estos países se sitúa en los últimos meses del año. En el momento en que se agote el dinero, es probable que sigan necesitando ayuda del excedente del Norte. Pero pronto serán un ejemplo para el Norte en cuanto a estilo de vida sostenible.

En lugar de que el norte «modernice» al sur, ahora se está produciendo el movimiento

contrario. Personas de los países del norte, alejadas de la vida comunitaria, viajan al sur para colaborar allí, no como «ayudantes», sino como aprendices. Participan en la restauración de estructuras ecológicas y sociales destruidas, ayudan a construir grandes presas contra el aumento del nivel del mar o a reverdecer los desiertos, y participan en formas de vida basadas en la responsabilidad mutua y la cooperación directa.

De esta manera, el sur se convierte en una fuente de renovación cultural y social para toda la humanidad.

### **Retorno de la experiencia social al Norte**

Las experiencias del Sur comienzan a cambiar profundamente las sociedades del

Norte. En antiguas regiones industriales, donde las estructuras laborales y sociales se habían desintegrado en gran medida, surgen nuevas formas de convivencia siguiendo el modelo de las comunidades del Sur: vecindarios, asociaciones regionales, talleres cooperativos y centros de aprendizaje abiertos.

El norte aprende a volver a considerar las relaciones sociales como una fuerza productiva. Los conocimientos tecnológicos siguen fluyendo hacia el desarrollo común, pero se subordinan a las necesidades de las comunidades.

La unilateralidad histórica de la «civilización» se invierte: el progreso ya no significa dominio técnico, sino cohesión social.

## **Una nueva simetría cultural**

En las condiciones de Benharmonia surge una nueva simetría cultural. El norte aporta experiencia en ciencia, tecnología y organización, mientras que el sur aporta sabiduría social y ecológica, continuidad cultural y formas prácticas de espíritu comunitario.

En la interacción de ambas corrientes se forma una cultura planetaria en la que el conocimiento de una parte de la humanidad ya no domina a la otra, sino que se une a ella.

Conceptos como Ubuntu, Buen Vivir o Sumak Kawsay se convierten en símbolos universales de una ética de lo común que ya no está limitada regionalmente. Describen

una actitud que se concreta en la vida cotidiana de Benharmonía: en la acción solidaria, la responsabilidad compartida y el cuidado mutuo.

Los conceptos de «norte» y «sur» pierden gradualmente su significado político y económico. Entonces solo designan espacios geográficos de una sociedad mundial común y polifónica.

## **Perspectiva**

El fin de la desigualdad global no solo se manifiesta en la distribución de los bienes, sino sobre todo en el restablecimiento de las relaciones humanas. La disolución del dominio del dinero permite un retorno a formas sociales basadas en la confianza, la cercanía y la responsabilidad compartida.

Así, tras siglos de explotación, el Sur Global se convierte en el punto de partida de una nueva cultura social que renueva lo humano en sí mismo.

En este sentido, Benharmonia no solo significa una revolución económica, sino el redescubrimiento de la humanidad en su conjunto en toda la Tierra.

[Índice](#)

## **El autor**

Eberhard Licht nació en 1955 en Meiningen, una pequeña ciudad del sur de Turingia. Tras estudiar ingeniería de procesos en la universidad, trabajó en un instituto de investigación de la industria de la construcción. Durante el primer tercio de su vida laboral, fue testigo de la solidaridad

vivida entre las personas en la RDA y en el ámbito internacional. Esta experiencia le da hasta hoy la certeza de que la visión descrita en este libro puede hacerse realidad, una certeza que sigue siendo difícil de imaginar para muchos de los que han crecido en el capitalismo.

La segunda tercera parte de su vida comenzó tras la caída del Muro. Esta etapa estuvo marcada por la tarea de conquistar cuotas de mercado. Primero, con la creación de una sucursal de un instituto químico del suroeste de Alemania en Weimar y, más tarde, con la creación de su propio instituto acreditado de ensayos para la medición de emisiones industriales en Berlín.

La tercera etapa comenzó en 2010, cuando Eberhard se dio cuenta de que los dos más

jóvenes de sus cuatro hijos necesitaban más tiempo y atención. Vendió su empresa y dejó de trabajar por dinero. Rápidamente se dio cuenta de lo gratificante que puede ser el trabajo doméstico cuando no está sometido al dominio patriarcal. Durante varios años también trabajó como voluntario en un centro para personas sin hogar en Utrecht, Países Bajos, hasta que la pandemia del coronavirus puso fin a esta labor.

Desde entonces, se dedica con todas sus fuerzas a la elaboración del presente plan para la liberación del trabajo, las personas y la Tierra.

## **Bibliografía**

- Ariely, D. (2009). *Predictably Irrational, Revised and Expanded Edition: The Hidden Forces That Shape Our Decisions*. New York: HarperCollins.
- Bibel, D. (2017). *Einheitsübersetzung. Altes und Neues Testament*. Freiburg: Verlag Herder.
- Bockelmann, E. (2020). *Das Geld: Was es ist, das uns beherrscht*. Berlin: Matthes & Seitz.
- Boehm, C. (2001). *Hierarchy in the Forest The Evolution of Egalitarian Behavior*. Cambridge: Harvard University Press.
- Boff, L. (2018). *Traum von einer neuen Erde*. Wien: LIT VERLAG.

Bollier, D. (2025). *Think Like a Commoner, Second Edition: A Short Introduction to the Life of the Commons*. Gabriola BC: New Society Publishers.

Bos, R. t. (2017). *Dwalen in het Antropoceen*. Amsterdam: Boom.

Breitfeld, A. (2024).

<https://www.rbb24.de/panorama/beitrag/2024/12/berlin-neukoelln-frankzander-weihnachten-obdachlose.html>.  
*rbb 24*.

Büllesbach, D. (2019). European Dream. In S. K. Michael Timmermann (Herausgeber), *Wann wenn nicht wir\* Ein Extinction Rebellion Handbuch E-Book* (p. 255). Frankfurt am Main: S. Fischer.

- Calvez, B. (2021). *Saruj: Stell' dir vor, es gibt kein Geld mehr*. Bad Belzig: Meiga Verlag.
- Cheal, D. (2015). *The Gift Economy (Routledge Library Editions: Social and Cultural Anthropology)* . London: Routledge.
- Chomsky, N. (2001). *War Against People*. Hamburg: Europa Verlag.
- CPIM. (n.d.). *Parteiprogramm der kommunistischen Partei Indiens*. <https://cpim.org/>.
- Daniel Yudkin, A. P. (2022, 5). Prosocial correlates of transformative experiences at secular multi-day mass gatherings. *Nature Communications*, p. 2600.

Destatis. (2016). *Pressemitteilung „In Deutschland wird 35 % mehr Zeit für unbezahlte Arbeit (Haushalt, Pflege, Ehrenamt) aufgewendet als für bezahlte Erwerbsarbeit*. Retrieved from [https://www.destatis.de/DE/Presse/Pressemitteilungen/2016/04/PD16\\_137\\_812.html](https://www.destatis.de/DE/Presse/Pressemitteilungen/2016/04/PD16_137_812.html)

Émile Durkheim, K. E. (1995 / 1912). *The Elementary Forms of Religious Life*. New York: Simon & Schuster Ltd.

Engels, F. (1894). *Herrn Eugen Dühring's Umwälzung der Wissenschaft (Anti-Dühring)*. Stuttgart: Dietz (in MEW 20).

- Erich Meadows, D. u. (1972). *Die Grenzen des Wachstums. Bericht des Clubs of Rome zur Lage der Menschheit*. Stuttgart: Deutsche Verlagsanstalt.
- Ernst Fehr, S. G. (2002, January 10). Altruistic punishment in humans. *nature*, pp. 137-140.
- Federici, S. (2020). *Aufstand aus der Küche*. Münster: edition assemblage.
- Felber, C. (2018). *Gemeinwohl-Ökonomie: Das alternative Wirtschaftsmodell für Nachhaltigkeit*. München: Piper Verlag GmbH.
- Footprint. (2025). *Earth overshoot day*. Retrieved from <https://overshoot.footprintnetwork.org/newsroom/country-overshoot-days/>

Franziskus, P. (2015). *Laudato si*. Freiburg: Herder.

GG, A. 1. (2025). *Grundgesetz für die Bundesrepublik Deutschland* . BGBl. I.

Göpel, M. (2022). *Wir können auch anders: Aufbruch in die Welt von morgen*. Berlin: Ullstein.

Grundgesetz. (2025). *Gesetze im Internet*. Retrieved from Grundgesetz für die Bundesrepublik Deutschland: <https://www.gesetze-im-internet.de/gg/>

Habermann, F. (2018). *Ausgetauscht Warum gutes Leben für alle tauschlogikfrei sein muss*. Köln: ULRIKE HELMER VERLAG .

Harvey, D. (2007). *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford: Oxford University Press, USA.

Hickel, J. (2023). *Weniger ist mehr: Warum der Kapitalismus den Planeten zerstört und wir ohne Wachstum glücklicher sind*. München: oekom verlag GmbH.

ILO. (2018). *CARE WORK AND CARE JOBS FOR THE FUTURE OF DECENT WORK*. Retrieved from [https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms\\_633166.pdf](https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/@publ/documents/publication/wcms_633166.pdf)

Indigo Drau, J. K. (2024). *Alles für alle*. Stuttgart: Schmetterling Verlag.

- Jackson, T. (2017). *Wohlstand ohne Wachstum*. München: oekom verlag GmbH.
- Kallis, G. (2018). *Degrowth (Economy: Key Ideas)*. Newcastle upon Tyne: Agenda Publishing.
- Karl Marx, F. E. (1987). *MEW / Marx-Engels-Werke Band 19*. Berlin: Karl Dietz.
- Karl Marx, F. E. (2000). *MEW / Marx-Engels-Werke Band 34*. Berlin: Karl Dietz.
- Kearney, K. H. (2025). *Statistical Review of World Energy 2025*. London: Energy Institute.
- Keynes, J. M. (2024). *Wirtschaftliche Möglichkeiten für unsere Enkel*.

Ditzingen: Reclams Universal-Bibliothek.

- Kingma, C. (2022). *The waterworks of money*. Retrieved from <https://carlijnkingma.com/NEW-The-Waterworks-of-Money>
- Kohn, A. (1999). *Punished by Rewards: The Trouble with Gold Stars, Incentive Plans, A's, Praise and Other Bribes*. Boston: Mariner Books.
- KPRF. (n.d.). *Programm der kommunistischen Partei der russischen Föderation* . <https://kprf.ru>.
- Latouche, S. (2015). *Es reicht!: Abrechnung mit dem Wachstumswahn*. München: oekom verlag GmbH.

- Leo, P. (2025). „*Dilexi te*“. Rom: Vatican News.
- Locke, J. (2008). *Zwei Abhandlungen über die Regierung*. Berlin: Suhrkamp.
- Lucas, P. (2016). *Utopia ist machbar 20 Jahresplan für eine globalisierte Welt von Wohlstand, Frieden, sozialer Gerechtigkeit und individuellem Glück für alle*. Berlin: Pro Business.
- Lyubomirsky, S. (2008). *The How of Happiness: A New Approach to Getting the Life You Want*. New York: Penguin Publishing Group.
- Marx, K. (1875). *Kritik des Gothaer Programms Marx-Engels-Werke Band 19*. Berlin: Dietz-Verlag.

- Mauss, M. (1990). *Die Gabe: Form und Funktion des Austauschs in archaischen Gesellschaften*. Frankfurt a. M.: Suhrkamp.
- Meretz, S. S. (2018). *Kapitalismus aufheben*. Hamburg: VSA: Verlag.
- Nelson, A. (2022). *BEYOND MONEY: A Postcapitalist Strategy*. London: Pluto Press.
- NOAA Network, G. G. (2025). Barrow, Alaska, Mauna Loa, Hawaii, American Samoa, and South Pole, Antarctica: The Global Monitoring Laboratory (GML) of the National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA).
- OECD. (2019). *Schätzungen, dass der Anteil der unbezahlten Sorgearbeit in*

*manchen OECD-Ländern vergleichbar zu großen Wirtschaftssektoren ist.*

Retrieved from

[https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2019/06/enabling-women-s-economic-empowerment\\_7e05c98b/ec90d1b1-en.pdf](https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2019/06/enabling-women-s-economic-empowerment_7e05c98b/ec90d1b1-en.pdf)

Opielka, M. (1997). *Gemeinschaft und Vertrauen in der Familie: Soziologische und pädagogische Aspekte.* In Schweer.

Ostrom, E. (2015). *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action.* Cambridge: Cambridge University Press.

Paech, N. (2025). *Befreiung vom Überfluss – das Update: Eine Postwachstumsökonomie für das 21. Jahrhundert*. München: oekom Verlag.

Paetorius, I. (2023). *Um-Care Wie Sorgearbeit die Wirtschaft revolutioniert*. Ostfildern: Patmos Verlag.

Preissing, S. (2021). *In Zukunft ohne Geld*. Berlin: Mandelbaum.

Raworth, K. (2018). *Die Donut-Ökonomie: Endlich ein Wirtschaftsmodell, das den Planeten nicht zerstört*. Berlin: Carl Hanser Verlag GmbH & Co. KG.

Robinson, K. S. (2020). *The Ministry for the Future*. London: Orbit.

- Rudolf, U. R. (2023). #CloseEconDataGap: den politischen und ökonomischen Blindflug durch die Erfassung der unbezahlten Arbeit überwinden. In I. P. Uta Meier-Gräwe, *Wirtschaft neu ausrichten* (pp. 207-214). Opladen Berlin Toronto: Barbara Budrich.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*. 55 (1): 68-78., pp. 68-78.
- Sahlins, M. (1966). *The Original Affluent Society*. Parma: Università degli studi di Parma.

- Schäfers, B. (2016). *Einführung in die Soziologie*. Wiesbaden: Springer VS.
- Scherf, E. (2016). *Anders denken: Eine Welt ohne Geld: Von allem weniger und von Liebe mehr*. Hamburg: BoD – Books on Demand.
- Schmelzer, M. (2022). *The Future Is Degrowth A Guide to a World beyond Capitalism*. London New York: Verso.
- Siddharth Prakash, G. D. (2016). *Einfluss der Nutzungsdauer von Produkten auf ihre Umweltwirkung: Schaffung einer Informationsgrundlage und Entwicklung von Strategien gegen „Obsoleszenz“*. Dessau: Umweltbundesamt.

- Silke Helfrich, D. B. (2019). *Frei, fair und lebendig - Die Macht der Commons*. Bielefeld: transcript Verlag.
- Smith, A. (2023). *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. Weinheim: Wiley.
- Stern, A. P. (2019). *Redesigning Civilisation*. Probstzella: Continentia Verlag.
- Testament, D. n. (1999). *Die Heilige Schrift 2. Teil*. Wuppertal: R. Brockhaus.
- Tim Cornell, K. L. (2012). *'Bread and Circuses': Euergetism and Municipal Patronage in Roman*. London: Routledge.
- UN-Bericht. (2016). *Unbezahlte Sorge- & Hausarbeit wird auf 10-39 % des BIP*

*geschätzt in verschiedenen Ländern.*

Retrieved from

<https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n17/000/25/pdf/n1700025.pdf>

Young-joo Ahn, E. M. (2023). Relationships between Community Festival Participation, Social Capital, and Subjective Well-Being in a Cross-Cultural Context. *Healthcare*, p. 2361.

Yuan Yuan, T. X. (2019, 6 24). Gift Contagion in Online Groups: Evidence From Virtual Red Packets.

*Management Sciences*

<https://arxiv.org/pdf/1906.09698>.

(2022). *Zeitverwendungserhebung (ZVE)*.

Wiesbaden: Statistisches Bundesamt.

Ziegler, J. (2015). *Ändere die Welt!: Warum wir die kannibalische Weltordnung stürzen müssen*. München: C. Bertelsmann.